



Levantémonos a servir

Instituto Ruhí



Libro 2

Levantémonos a servir

Instituto Ruhí

Libros de la serie:

A continuación se presentan los títulos actuales de la serie diseñada por el Instituto Ruhí. Los libros han sido concebidos para ser utilizados como la secuencia principal de cursos en un esfuerzo sistemático por aumentar la capacidad de jóvenes y adultos para servir a sus comunidades. El Instituto Ruhí está desarrollando también un conjunto de cursos que se desprenden del tercer libro de la serie para la capacitación de maestros de clases bahá'ís para niños, así como otro conjunto del Libro 5 para levantar animadores de grupos prejuveniles. Estos también se indican en la lista que hay más abajo. Se debe señalar que la lista puede ir modificándose conforme avance la experiencia sobre el terreno, y que se agregarán nuevos títulos a medida que un número creciente de elementos curriculares en desarrollo alcancen un estado en el que puedan difundirse ampliamente.

- Libro 1 *Reflexiones sobre la vida del espíritu*
- Libro 2 *Levantémonos a servir*
- Libro 3 *Enseñar clases para niños, primer grado*
Enseñar clases para niños, segundo grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, tercer grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, cuarto grado (curso ramal)
- Libro 4 *Las Manifestaciones Gemelas*
- Libro 5 *Liberando los poderes de los prejóvenes*
Impulso inicial: El primer curso ramal del Libro 5
Ampliando el círculo: El segundo curso ramal del Libro 5
- Libro 6 *Enseñar la Causa*
- Libro 7 *Avancemos en un sendero de servicio*
- Libro 8 *La Alianza de Bahá'u'lláh*
- Libro 9 *Ganando una perspectiva histórica*
- Libro 10 *Construyendo comunidades vibrantes*
- Libro 11 *Los medios materiales*
- Libro 12 (próximamente)
- Libro 13 *Participando en la acción social*
- Libro 14 (próximamente)

Copyright © 1987, 1996, 2020 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 1.1.1.PE publicada en marzo de 1996
Edición 2.1.2.PE Octubre de 2020
ISBN 978-958-52941-0-3

Instituto Ruhí
Cali, Colombia
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org

Contenido

Algunas ideas para el tutor	v
La alegría de enseñar	1
Conversaciones edificantes	17
Temas de profundización	37

Algunas ideas para el tutor

Este libro, el segundo de la secuencia principal de los cursos ofrecidos por el Instituto Ruhí, trata de las capacidades que nos permiten contribuir a conversaciones significativas y edificantes. El acto de servicio específico en el que se centra el libro se describe en la tercera unidad. En un mundo en el que fuerzas poderosas están destruyendo los lazos comunitarios, la práctica de visitar a amigos y vecinos en sus hogares para explorar temas centrales para la vida de la sociedad puede, si se convierte en una característica prominente de la cultura, remediar algunos de los males generados por el aislamiento creciente. Los lazos de camaradería así creados, sugiere la unidad, sirven para fortalecer el proceso de construcción de comunidades vibrantes y armoniosas.

Un programa sostenido de visitas a hogares en un barrio o pueblo requiere cierto grado de organización que involucre a un núcleo de amigos dedicados, apoyados por las instituciones y agencias administrativas necesarias. Al guiar a un grupo por el libro, el tutor debe tener en cuenta que se está preparando a los participantes para unirse a tal esfuerzo continuo. Las visitas que se organicen para ellos como un componente de su estudio deben conducir al compromiso de participar en esta labor año tras año, un aspecto importante de una vida de servicio.

La práctica de visitar los hogares con el propósito explícito de explorar temas de importancia espiritual y social enriquece claramente la cultura de una comunidad. A este respecto, las muchas discusiones informales que se producen en el hogar y en el lugar de trabajo, en la escuela y en el mercado, son igualmente cruciales. Por ello, introducir principios espirituales de vez en cuando en la conversación cotidiana es una habilidad que merece atención. Su desarrollo es el tema principal de la segunda unidad, sentando así la base para el estudio que se realizará en la tercera.

Para que nuestras conversaciones con amigos y vecinos sean edificantes, debemos ser capaces de aportar alegría a nuestras interacciones con ellos. Este es el tema que se aborda en la primera unidad, «La alegría de enseñar». Todos los actos de servicio recomendados por el Instituto Ruhí implican, en esencia, compartir con otros las perlas de sabiduría divina que descubrimos en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh. El estudio de la primera unidad pretende aumentar la conciencia de la alegría inherente a esta búsqueda. Durante varias secciones, se les pide a los participantes que piensen sobre la Palabra de Dios y la bendición que supone compartirla con otros. La unidad propone que la alegría que aviva nuestros pasos conforme caminamos por el sendero del servicio surge de este acto. Sin embargo, aun estando completamente convencidos de esta profunda verdad espiritual, podemos perder la alegría de enseñar si no reflexionamos sobre las cualidades y actitudes que deben distinguir el servicio. Estas son el objeto de discusión en muchos libros posteriores de la serie, y aquí solo se examinan algunas de ellas, comenzando con el desprendimiento en la sección 7. Una selección de citas de los Escritos bahá'ís constituye la base para la reflexión acerca de esta cualidad, una cualidad indispensable para que los factores externos no atenúen la alegría de

servir. Lo importante es que los participantes no salgan de su estudio con la idea equivocada de que el desprendimiento implica indiferencia o falta de interés. Debemos esforzarnos constantemente por intensificar nuestros empeños y aumentar la eficacia de nuestro servicio a medida que procuramos lograr resultados cada vez mejores. Esto requiere una comprensión adecuada del carácter del esfuerzo, un tema que se considera en la sección 8. El optimismo y la gratitud, dos actitudes fundamentales en el sendero del servicio, se discuten brevemente en la siguiente y última sección.

La segunda unidad del libro, «Conversaciones edificantes», se centra en la capacidad de elevar una conversación informal haciendo referencia a los principios espirituales cuando la ocasión lo permita. Consiste en una serie de enunciados breves acerca de diversos temas, que, aunque no son citas exactas, se basan en las declaraciones de ‘Abdu’l-Bahá e incluyen muchas de las palabras y frases que Él utilizaba. De atractivo universal, apelan a las aspiraciones y preocupaciones de personas de todos los orígenes. Se espera que, al estudiar los enunciados, los participantes se inspiren en la forma en que ‘Abdu’l-Bahá explicaba los principios espirituales y adquirieran el hábito de mirar hacia Él a medida que se esfuerzan por descubrir las perlas que se encuentran en el océano de la Revelación de Bahá’u’lláh, comprender el significado y las implicaciones de las enseñanzas de Su Padre, y compartirlas generosamente con los demás.

Para lograr el objetivo de la unidad, se les debe dar la oportunidad a los participantes de repasar cada enunciado varias veces, identificar la secuencia de ideas y practicar cómo decirlo hasta llegar a interiorizar las ideas de manera que puedan expresarlas naturalmente. Al principio, algunos básicamente memorizarán los enunciados y los repetirán más o menos de la misma manera en que aparecen en la unidad. Esto es de esperar. Conforme su conocimiento de la Fe se profundice y aumente su experiencia, tendrán acceso a una gama mucho más amplia de contenido y un vocabulario mucho más rico, lo cual se reflejará en sus interacciones con los demás. El tutor debe reconocer que, en esta etapa, la intención es doble: alcanzar cierta facilidad para explicar las enseñanzas y alinearse con el pensamiento de ‘Abdu’l-Bahá.

Después de aprender a presentar el contenido de cada enunciado, los miembros del grupo pasan a otra actividad en la que se les alienta a correlacionar las ideas que han estudiado con asuntos que preocupan a sus familias, amigos y compañeros de trabajo. Para ello, se les pide que piensen en algunos temas y preguntas planteados en sus conversaciones y que decidan cuáles les ofrecerían la posibilidad de introducir las ideas en una discusión. Para algunos enunciados, se mencionan uno o dos ejemplos para ilustrar de qué modo los principios espirituales enunciados por ‘Abdu’l-Bahá arrojan luz sobre asuntos que preocupan a la gente en todas partes. Este ejercicio dará mejores frutos si, durante el estudio del libro, el tutor puede ayudar a cada miembro a elegir uno de los enunciados y a un par de personas con quienes conversar sobre las ideas que contiene. De esta manera, se puede dedicar algún tiempo durante las reuniones del grupo para que los participantes describan entre ellos la dinámica de las conversaciones en las que han participado.

Para cada enunciado de la unidad, se incluyen algunos pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh para memorizar. El énfasis que el Instituto Ruhí pone en la memorización, ya evidente en el primer libro de la serie, se hace más pronunciado en el Libro 2. Se supone que, a estas alturas, los participantes son conscientes del alimento espiritual que reciben al traer a la mente una y otra vez pasajes de los Escritos. En este libro, entonces, reflexionarán más acerca de los efectos de la Palabra de Dios en el corazón humano y en la tercera unidad, así como en la segunda, aprenderán a presentar en su discurso principios e ideas que se encuentran en los Escritos y, cuando sea apropiado, a citar pasajes directamente. Explicar las enseñanzas

con precisión, ofreciéndoselas a los demás en su forma pura, es una de las capacidades que todos buscamos desarrollar conforme caminamos por el sendero del servicio. La premisa subyacente en la estructura de la segunda unidad es que una forma excelente de comenzar es estudiando las explicaciones de ‘Abdu’l-Bahá y tratando de expresarlas tal como Él lo hacía.

Como se indicó anteriormente, la tercera unidad, titulada «Temas de profundización», pasa a centrarse en el acto de servicio abordado en este libro, es decir, realizar visitas a amigos y vecinos con el propósito explícito de participar en discusiones esenciales para la vida de la comunidad. En la unidad se prevén tres clases de conversación y, para cada una, se sugiere un contenido específico. La primera gira en torno a una serie de temas para explorar con los residentes de un pueblo o barrio dentro de un programa de visitas sistemáticas. Aunque el contenido esbozado bien podría compartirse de diversas maneras con cualquier público interesado, la intención original de los temas —proporcionar a los miembros de un hogar la oportunidad de profundizar su conocimiento de la Fe— sigue siendo más relevante. La mayor parte de la unidad, entonces, está dedicada a esta clase de conversación.

Sin embargo, la práctica de visitar hogares ha adquirido nuevas dimensiones en los últimos años, especialmente conforme unidades geográficas cada vez más pequeñas, hasta el nivel de la aldea y el barrio urbano, han visto un aumento en el número de individuos que pueden actuar como tutores, animadores de grupos prejuveniles y maestros de clases para niños. En particular, esta práctica no solo ha demostrado ser esencial para propagar el conocimiento de la Fe, sino que también resulta imperativa para el desarrollo exitoso de los programas para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes y para la educación espiritual de los niños. En este sentido, ha quedado claro que los animadores y maestros deben realizar visitas regulares a los padres de los jovencitos de los dos programas para discutir los conceptos y enfoques que les dan forma. Tales discusiones constituyen una segunda clase de conversación, la cual se examina en las secciones 14 y 15. El contenido cubierto en estas secciones está lejos de ser extenso, ya que los participantes se familiarizarán mucho mejor con los dos programas educativos en cursos posteriores. Pero ser conscientes de la importancia de esta clase de conversación y acompañar a los maestros de niños y animadores de grupos prejuveniles durante sus visitas a los padres puede resultar muy fructífero en esta etapa temprana.

La tercera clase de conversación prevista en la unidad tiene un propósito muy especial. Muchos hombres y mujeres jóvenes están buscando vías por las que dar expresión a su deseo ardiente de contribuir al mejoramiento del mundo. Ellos representan una enorme cantera de capacidad para cambiar la sociedad que está esperando, es más, anhelando ser aprovechada. Una conversación entre pares en la que reflexionan acerca de las oportunidades y responsabilidades únicas del período de la juventud, con toda su energía y potencial extraordinario, puede, en la mayoría de los casos, conducir a una discusión en torno al servicio y despertar interés por el trabajo que está en marcha en pueblos y barrios de todo el mundo. A la vez, muchos de ellos agradecerán una invitación a unirse a los cursos de instituto como un medio para adquirir la capacidad de proporcionar educación espiritual a las nuevas generaciones como maestros de clases para niños y animadores de grupos prejuveniles. Las secciones 9 y 10 exponen algunas ideas que se pueden explorar en esta clase de conversación.

Para fortalecer las capacidades que permiten a los individuos iniciar y sostener conversaciones significativas, la unidad debe, por supuesto, ir más allá de sugerir temas amplios y el contenido correspondiente. Aparte de la habilidad de articular ideas con claridad, los participantes deben desarrollar las actitudes y cualidades espirituales necesarias. Estas subyacen en gran parte del relato que se desarrolla en la unidad, pero su importancia para las capacidades en cuestión se hace explícita en la sección 4, donde los participantes piensan

en qué clase de sentimientos y pensamientos deberían llenar nuestros corazones y mentes al prepararnos para una visita, y en la sección 5, en la que reflexionan acerca de la cualidad de la humildad. El tutor querrá asegurarse de que estas secciones reciban suficiente atención por parte de los participantes, ya que, independientemente de cuánto conocimiento adquiramos y lo bien que podamos articular ideas, la eficacia de nuestras conversaciones dependerá de las cualidades y actitudes que aportemos a ellas.

Cabe señalar que los actos de servicio descritos en esta serie de libros, aunque son fundamentales para el crecimiento y el desarrollo de una comunidad, son sobre todo elementos de un proceso que pretende elevar la capacidad individual a través del estudio y la acción. Todo tutor debe darse cuenta de que estos actos se apoyan unos sobre los otros, aumentando en términos de complejidad de libro en libro. Aprender a llevar a cabo cada acto de servicio de manera efectiva demuestra ser crucial para la capacidad que se necesita a fin de realizar el siguiente. Mantener una conversación continua en el transcurso de varias visitas a un hogar, tal como se propone este libro, claramente es más exigente que la actividad a la que se anima en el Libro 1: organizar una reunión devocional regular, bien sea de manera individual o en colaboración con otros. Y no es difícil ver que, para llevar a cabo los actos de servicio más complejos que hay por delante, será esencial que los participantes avancen en las capacidades que se abordan aquí.

Como se menciona en las observaciones introductorias del Libro 1, los participantes de los cursos de instituto de todo el mundo provienen de una diversidad de orígenes e, inicialmente, tienen diferentes grados de familiaridad con las enseñanzas bahá'ís. Para cuando comiencen este segundo libro, de hecho, todos y cada uno de ellos se habrá embarcado en el sendero del servicio al que los cursos invitan. Pero seguirá habiendo algunas diferencias. En el caso de los jóvenes, por ejemplo, a menos que hayan pasado por los programas educativos para niños y prejóvenes, muchos de los enunciados y temas presentados en el libro serán nuevos para ellos, y su estudio servirá como un medio para profundizar su propio conocimiento de la Fe. A este respecto, el tutor deberá estar preparado para exhibir la flexibilidad y la creatividad necesarias a fin de nutrir la comprensión de cada miembro del grupo, mientras se asegura de que se alcanza el objetivo principal del curso: facultar a los participantes para entablar conversaciones significativas y edificantes. Además, en las miles de localidades donde se emplea el libro, el proceso de construcción de comunidad al que buscan contribuir las tres unidades no se encuentra en el mismo punto de desarrollo. Por lo tanto, poner en acción lo que se está aprendiendo puede adoptar una forma algo diferente de una localidad a otra, y esto también proporciona un indicio del cuidado y la minuciosidad con la que el tutor debe responder a las necesidades de cada miembro al llevar a un grupo a través de estas páginas.



La alegría de enseñar

Propósito

Comprender que la alegría de enseñar yace en el acto mismo de compartir la Palabra de Dios con otros.

SECCIÓN 1

Levántemonos a servir es el segundo libro de una secuencia de cursos que ofrece el Instituto Ruhí, dirigidos a combinar el estudio y la acción. Su objetivo es ayudarle a seguir avanzando por el sendero del servicio en el que se ha adentrado conforme se esfuerza por cumplir un doble propósito: trabajar por su propio crecimiento espiritual e intelectual, y contribuir a la transformación de la sociedad. De su participación en el primer curso, ya debe de haberse dado cuenta de que el sendero al que hacemos referencia está definido por una serie de actos de servicio, actos que realizamos con la mirada puesta en la meta de un nuevo orden mundial tal y como se prevé en los Escritos de Bahá'u'lláh. Así, gran parte de lo que denominamos «caminar por el sendero del servicio» consiste en nuestros esfuerzos por aplicar Sus enseñanzas a nuestras propias vidas y a la vida de la humanidad. Él mismo habla de Su Revelación en estos términos:

«¡Oh Mis siervos! Mi santa, Mi divinamente ordenada Revelación puede ser comparada con un océano en cuyas profundidades se hallan ocultas innumerables perlas de gran precio, de excelente lustre. Es el deber de todo buscador moverse y luchar por alcanzar las riberas de este océano, para que así, en proporción a la intensidad de su búsqueda y los esfuerzos que haya hecho, participe de los beneficios que han sido preordinados en las irrevocables y ocultas Tablas de Dios».¹

En esta primera unidad, volvemos nuestros pensamientos hacia la alegría que llena nuestros corazones al descubrir las perlas de sabiduría que yacen en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh y compartirlas con otros. Al estudiar el Libro 1, usted ya ha visto cuán exquisitamente bellas son las perlas de la guía divina que se encuentran en Sus Escritos. Reflexionemos acerca de algunos extractos más:

«La expresión de Dios es una lámpara, cuya luz son estas palabras: Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama».²

«Lo más amado de todo ante Mi vista es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas y no la descuides para que Yo pueda confiar en ti».³

«Preocupaos fervientemente de las necesidades de la edad en que vivís y centrad vuestras deliberaciones en sus exigencias y requerimientos».⁴

«Todos los seres humanos han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso».⁵

«El mundo pasa y lo que es imperecedero es el amor de Dios».⁶

«Tú eres mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí. Pues te he creado rico y he derramado generosamente Mi favor sobre ti».⁷

Con el tiempo, quizá desee memorizar estos breves pasajes.

SECCIÓN 2

Para iniciar su reflexión acerca del tema principal de esta unidad, vuelva a leer el primer pasaje citado en la sección anterior y lleve a cabo los ejercicios que se encuentran a continuación.

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Es nuestro deber _____ y _____
las _____ del océano de la Revelación de Bahá'u'lláh.
 - b. Debemos luchar por alcanzar las riberas del océano de la Revelación de Bahá'u'lláh para poder participar de _____ que han sido preordinados en las irrevocables y ocultas Tablas de Dios.
 - c. Los beneficios de los que participamos del océano de la Revelación de Bahá'u'lláh serán proporcionales a _____

_____.
2. ¿Qué significa «moverse»? _____

3. ¿Qué significa «luchar por alcanzar» algo? _____

4. ¿Qué es lo que cada buscador debe luchar por alcanzar? _____

5. ¿Qué significa que una cosa esté «en proporción» a otra? _____

6. Bahá'u'lláh nos dice que recibiremos los beneficios del océano de Su Revelación en proporción a los esfuerzos que hagamos.
 - a. Dé algunos ejemplos de los esfuerzos que nos permiten recibir estos beneficios:

- b. Dé algunos ejemplos de los beneficios que recibimos: _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

SECCIÓN 3

Al saber que la Revelación de Bahá'u'lláh es como un océano en cuyas profundidades yacen perlas de valor inestimable, cada uno de nosotros se esfuerza al máximo por participar de sus beneficios y ayudar a otros a alcanzar sus riberas. Pero, podríamos preguntarnos, ¿cuán lejos de nosotros están las riberas de este océano? Bahá'u'lláh dice:

«¡Oh Mis siervos! ¡El único Dios verdadero es Mi testigo! Este muy grande, este insondable y ondeante Océano está cerca, asombrosamente cerca de vosotros. ¡Ved, está más próximo a vosotros que vuestra vena yugular! Veloces como el pestañeo del ojo podríais, si lo desearais, alcanzar este favor imperecedero, y participar de él, de esta gracia dada por Dios, este don incorruptible, esta muy potente e inefablemente gloriosa merced».⁸

1. ¿A qué hace referencia la frase «Este muy grande, este insondable y ondeante Océano»? _____
2. ¿Cuán cerca está este océano de nosotros? _____
3. ¿Cuán velozmente podemos alcanzar este océano? _____
4. Complete las siguientes oraciones:
 - a. El muy grande océano de la Revelación de Bahá'u'lláh está cerca, _____ de nosotros.
 - b. El océano de la Revelación de Bahá'u'lláh está _____ a nosotros que nuestra vena yugular.
 - c. Veloces como el _____ podríamos, si lo deseáramos, _____ el océano de Su Revelación y _____ de él.
 - d. Veloces como el pestañeo del ojo podríamos, _____, alcanzar el océano de Su Revelación y participar de él.

SECCIÓN 4

Habiendo alcanzado las riberas del océano de la Revelación de Bahá'u'lláh, tomamos de sus tesoros y compartimos libre e incondicionalmente con otros sus perlas de guía divina, las cuales descubrimos continuamente en nuestro propio estudio, oración y meditación, y en nuestros esfuerzos por servir a Su Causa y a la humanidad. Quizá desee dedicar un tiempo a memorizar el siguiente pasaje, un recordatorio constante del carácter sagrado de este deber:

«¡Oh tú que caminas por la senda de Dios! Toma tu porción del océano de Su gracia y no te prives de las cosas que se hallan ocultas en sus profundidades. Sé de los que han participado de sus tesoros. Una gota de este océano, si fuera derramada sobre todos los que están en los cielos y en la tierra, sería suficiente para enriquecerles con la munificencia de Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente, el Sapientísimo. Con las manos de la renuncia, toma de sus aguas vivificadoras, y rocía con ellas todas las cosas creadas, para que sean limpiadas de todas las limitaciones humanas y se aproximen a la poderosa sede de Dios, este resplandeciente y sagrado Lugar».⁹

SECCIÓN 5

Conforme avancemos por los cursos de instituto, llevando a cabo el estudio y la acción que estos requieren, nuestra capacidad para el servicio crecerá, y seremos capaces de emprender actos de servicio que traerán inmensa alegría a nuestros corazones y nos ayudarán a cumplir con nuestro doble propósito: actos tales como enseñar clases para la educación espiritual de los niños, guiar a algunos prejóvenes en un programa para su empoderamiento espiritual y ayudar a un grupo de amigos a estudiar los libros de la secuencia principal. En el transcurso de todo este viaje, la Palabra de Dios, la cual compartiremos con otros, jóvenes y adultos, será nuestra fuente constante de inspiración. Por lo tanto, es apropiado que meditemos a menudo acerca de su poder y su efecto sobre el corazón humano. En la siguiente cita, Bahá'u'lláh habla de este poder:

«La Palabra de Dios puede compararse con un árbol joven que ha echado raíces en los corazones de los hombres. Os incumbe favorecer su crecimiento mediante las aguas vivas de la sabiduría, de palabras santas y sagradas, para que su raíz se fije firmemente y sus ramas se extiendan hasta los cielos y aún más allá».¹⁰

1. ¿Con qué se puede comparar la Palabra de Dios? _____

2. ¿Dónde ha echado raíces el árbol de la Palabra de Dios? _____

3. ¿Cómo debemos favorecer el crecimiento de este árbol? _____

4. ¿Hasta qué alturas puede crecer este árbol? _____

5. Explique en algunas oraciones por qué es de suma importancia compartir la Palabra de Dios con otros.

SECCIÓN 6

Pensemos en las diversas actividades con las que estamos ocupados en nuestra vida cotidiana. Nutrinos nuestros cuerpos; estudiamos para adquirir nuevos conocimientos y ampliar nuestra capacidad mental; trabajamos y desarrollamos destrezas que nos permiten vivir como miembros productivos de la sociedad; participamos en deportes y recreación. Numerosas actividades como estas, todas importantes para nuestro progreso intelectual y bienestar material, ocupan gran parte de nuestro tiempo. Pero en cada día también hay momentos especiales, cargados de espiritualidad, en los que nos dedicamos a la oración; profundizamos, solos o con amigos, nuestro conocimiento de las enseñanzas divinas; o, de cualquiera de una miríada de maneras posibles, ayudamos a los que nos rodean a descubrir las perlas escondidas en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh. ¿No son estos momentos supremamente preciosos? ¿Existe alegría más grande que la de poder participar de estas bendiciones celestiales?

Siempre debemos recordar cómo ‘Abdu’l-Bahá nos animaba a dedicar nuestras vidas a la edificación de la humanidad:

«Estamos todos unidos en un único propósito divino; nuestros motivos no son materiales, y nuestro más caro deseo es difundir el Amor de Dios a través de todo el mundo».¹¹

Suponga que le surge la oportunidad de compartir con un amigo una de las citas de la sección 1 que ha memorizado. ¿De dónde proviene la alegría que usted siente en su corazón? Naturalmente, usted espera que su amigo se sienta alentado por las palabras de Bahá'u'lláh. ¿Pero qué pasa si él no muestra el entusiasmo que usted esperaba? ¿Se desvanecería la alegría de su corazón? ¿Por qué no?

SECCIÓN 7

Cuando nos damos cuenta de que, de todas las cosas que hacemos en nuestras vidas, los momentos que pasamos compartiendo la Palabra de Dios con otros están investidos de bendiciones especiales, llegamos a una conclusión muy significativa: que la alegría que obtenemos del servicio reside en el acto mismo de servir. Por supuesto, esperamos que los actos de servicio que llevamos a cabo den resultados provechosos, pero si estamos demasiado apegados a los resultados, si nos afectan demasiado los elogios o las críticas, perderemos la alegría de enseñar. Lo que debería inspirarnos a servir es el amor a Dios, no el deseo de tener éxito, de recibir beneficios o de obtener reconocimiento. El desprendimiento de todo esto es un requisito para un servicio alegre. Estudiar las siguientes citas le ayudará a reflexionar acerca de este tema:

«¡Oh Hombre de Dos Visiones! Cierra un ojo y abre el otro. Cierra uno al mundo y todo lo que hay en él, y abre el otro a la sagrada belleza del Amado».¹²

«¡Oh Amigos! No abandonéis la belleza eterna por una belleza que ha de morir, ni pongáis vuestro afecto en este mundo mortal de polvo».¹³

«¡Oh Hijo de la Expresión! Vuelve tu rostro hacia el mío y renuncia a todo salvo a Mí; pues Mi soberanía perdura y Mi dominio no perece. Si buscaras a otro fuera de Mí, es más, si explorases eternamente el universo, tu búsqueda sería en vano».¹⁴

«¡Oh Amparado Extraño! El cirio de tu corazón está encendido por la mano de Mi poder, no lo extingas con los vientos adversos del yo y la pasión. El sanador de todos tus males es el recuerdo de Mí, no lo olvides. Haz de Mi amor tu tesoro y estímalo igual que a tu misma vista y a tu propia vida».¹⁵

«El desprendimiento es como el sol; en cualquier corazón donde brilla, extingue el fuego de la codicia y el egoísmo. Aquel cuya vista está iluminada con la luz de la comprensión, seguramente se desprenderá del mundo y sus vanidades [...]. No dejes que el mundo y su vileza te entristezcan. Feliz aquel cuyas riquezas no lo llenan de vanagloria, ni la pobreza de dolor».¹⁶

1. ¿Estar desprendido de este mundo significa vivir como un ermitaño? _____
2. ¿Es posible estar desprendido de este mundo y al mismo tiempo tener posesiones?

3. ¿Una persona que dedica prácticamente todas las horas de su vida al trabajo está desprendida de las cosas de este mundo? _____
4. ¿Una persona que trabaja solo lo suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y se pasa el resto del tiempo sin hacer nada está desprendida de este mundo? _____
5. ¿Una persona que no puede tolerar la incomodidad material en el campo del servicio está desprendida del mundo? _____

6. Aparte de las posesiones materiales, hay muchas cosas a las cuales podemos estar apegados. ¿A qué estaría apegado usted si fuera alguien que
- quiere desistir cuando hace un acto de servicio y nadie lo reconoce? _____

 - se siente desanimado cuando alguien no acepta las ideas que está compartiendo?

 - esconde sus creencias por miedo a que otros las rechacen? _____

7. El desprendimiento no implica indiferencia o falta de interés. ¿Cuáles de los siguientes comportamientos podrían ser un signo de que no se es desprendido?
- ___ Alegrarse al ver el progreso de los demás
 - ___ Dejar de enseñar una clase cuando algunos niños se portan mal
 - ___ Presumir de los logros propios
 - ___ Estudiar mucho y sentirse satisfecho con el progreso alcanzado
 - ___ Trabajar duro para desarrollar la capacidad de servir al bien común
 - ___ Luchar por alcanzar la excelencia en la propia ocupación
 - ___ Ser limpio y mantener un hogar aseado y ordenado
 - ___ Cuidar de las propias pertenencias
 - ___ Preocuparse por el bienestar de los demás
 - ___ Sentirse descorazonado cuando no se recibe ningún elogio por los esfuerzos realizados
8. El desprendimiento es tan importante para cada uno de nosotros que se le sugiere que memorice todas las citas de esta sección.

SECCIÓN 8

Para recibir las bendiciones de una vida alegre de servicio a la humanidad, debemos estar dispuestos a esforzarnos, y nuestros esfuerzos pueden requerir algún grado de sacrificio. En nuestra vida diaria utilizamos la palabra «sacrificio» frecuentemente. Si una amiga regresa de un viaje al amanecer, quizá nos despertemos temprano para recogerla. Podríamos decir que hemos sacrificado algunas horas de sueño. Algún ser querido se enferma; dejamos de dedicar algunas horas a nuestro pasatiempo favorito para cuidarlo. Hay ocasiones en la vida en las que debemos trabajar muy duro, y podemos pensar que estamos sacrificando la comodidad para lograr un objetivo.

Todos tenemos el inmenso deseo de servir a la Causa, ofreciendo generosamente nuestro tiempo y energía y, en la medida de lo posible, parte de nuestros recursos materiales. Cuando lo hacemos, debemos recordar que, en el sendero del servicio, puede que renunciemos a las

cosas de este mundo, pero lo que recibimos conforme crecemos espiritualmente es alegría verdadera. Tendremos la oportunidad de reflexionar más sobre la naturaleza del sacrificio en los próximos cursos. Lo importante es reconocer desde el principio que este implica renunciar a lo que es inferior por algo superior, al igual que la semilla se sacrifica para que pueda nacer un árbol. El sacrificio es portador de alegría, y esta alegría no será nuestra a menos que estemos dispuestos a ejercer un esfuerzo constante.

Bahá'u'lláh afirma:

«Es necesario el esfuerzo, si hemos de buscarlo; es necesario el fervor, si hemos de gustar la miel de la reunión con Él; y si probásemos de esta copa, desecharíamos el mundo».¹⁷

Y 'Abdu'l-Bahá nos aconseja:

«[...] no cejéis ni busquéis reposo, no os aficionéis a los lujos de este mundo efímero, liberaos de todo apego y esforzaos de alma y corazón por asentaros plenamente en el Reino de Dios. Ganad los tesoros celestiales. Volveos día tras día más iluminados. Acercaos cada vez más al umbral de la unidad».¹⁸

Todos creemos que, para lograr nuestros objetivos, debemos esforzarnos. Pero esta creencia tan sencilla tiene ciertas implicaciones en la práctica que no debemos olvidar. Por un lado, es necesario recordar que existe una correspondencia entre la cantidad de energía que se requiere y el nivel de dificultad del objetivo o la tarea en cuestión. Nos engañamos a nosotros mismos si pensamos que se puede lograr con menos. Pero la magnitud del esfuerzo no es el único factor a tener en cuenta. Se necesita constancia y perseverancia. Se requiere concentración. El hábito de completar las tareas, no saltar de una a otra y dejar el trabajo sin hacer, es esencial. Los esfuerzos poco entusiastas no dan fruto. Imagine una clase semanal para la educación espiritual de los niños. El maestro debe dedicar cierto número de horas a la preparación de cada clase; durante la duración de la clase, debe permanecer totalmente concentrado en ayudar a los alumnos a comprender el contenido de la lección; debe visitar con regularidad a los padres; y debe seguir el progreso individual de cada niño, semana tras semana. ¿Cuál es el destino de una clase cuyo maestro se prepara ocasionalmente, termina la sesión temprano y de manera abrupta cuando está cansado, y no dedica el tiempo necesario a pensar en cada niño y discutir su progreso con los padres? ¿Y qué pasa si la clase se cancela simplemente cuando el maestro desea atender alguna otra obligación, como por ejemplo estar con un amigo que llega de visita desde otra ciudad?

Estas observaciones nos convencen de que debemos prestar atención tanto a la cantidad como a la calidad del esfuerzo que exige cada uno de nuestros emprendimientos. Esto no solo es cierto para los actos de servicio en los que participamos, sino que se aplica igualmente a nuestro propio desarrollo. Incluso los hábitos espirituales que consideramos en el primer libro de esta serie —rezar regularmente, leer los Escritos cada día, reflexionar sobre cómo alinear nuestras vidas en conformidad con las enseñanzas, y participar de todo corazón en reuniones devocionales— dependen de un esfuerzo continuo. A continuación se presentan varias afirmaciones relacionadas con el esfuerzo. Determinar cuáles son verdaderas le ayudará a reflexionar más sobre este asunto:

___ Si eres inteligente, no necesitas trabajar arduamente.

___ Por qué ir por el camino más largo; siempre hay que buscar un atajo.

- ___ Sin dolor, no hay ganancia.
- ___ Sueña en grande; tus deseos se harán realidad.
- ___ Cuanto mayor sea el premio, mayor será el esfuerzo.
- ___ Cuanto mayor sea el esfuerzo, más dulce será la recompensa.
- ___ Si al principio no tienes éxito, inténtalo, e inténtalo de nuevo.
- ___ ¿Por qué trabajar cuando puedes conseguir que otros lo hagan por ti?
- ___ Si requiere demasiado esfuerzo, no tenía que ser.
- ___ Los pequeños pasos, frecuentes y constantes, pueden llegar lejos.
- ___ Nada que valga la pena tener llega fácilmente.
- ___ La excelencia exige dedicación de todo corazón.
- ___ Un viaje de mil millas comienza con un solo paso.
- ___ El simple hecho de arreglárselas no es suficiente.
- ___ No debemos esperar a que las cosas sucedan; debemos esforzarnos por ellas.
- ___ El éxito es cuestión de suerte.
- ___ No lograremos nuestro doble propósito por arte de magia.
- ___ Debemos rendirnos cuentas cada día.

Caminamos por el sendero del servicio, esforzándonos por alcanzar nuestro propio crecimiento espiritual e intelectual, y por contribuir a la transformación de la sociedad. Está claro que la persecución de este doble propósito exige un gran esfuerzo de nuestra parte. Bahá'u'lláh nos dice:

«El incomparable Creador ha creado a todos de una misma sustancia y ha elevado su realidad por encima del resto de Sus criaturas. El éxito o fracaso de un alma, su ganancia o pérdida dependen, por tanto, de sus propios esfuerzos. Cuanto más se esfuerce, tanto mayor será su progreso».¹⁹

Quizá desee memorizar el pasaje anterior, si no lo ha hecho ya.

SECCIÓN 9

Para poder obtener alegría del servicio, debemos cultivar ciertas actitudes en nosotros mismos. Por ejemplo, debemos estar agradecidos por la bendición que el servicio a Dios nos ha otorgado; es impensable imaginar que Le estamos haciendo un favor a Dios cuando servimos a Su Causa. También debemos aprender a evitar el pesimismo y abordar la vida con una visión optimista del mundo. Los obstáculos en el sendero del servicio pueden convertirse en puntos de apoyo para seguir progresando. Incluso en medio de las dificultades, contemplamos el futuro con fe. Las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá señalan la esperanza y el optimismo que deben caracterizar nuestros esfuerzos:

«Al comienzo, cuán pequeña es la semilla y, sin embargo, al final es un árbol enorme. No dirijáis la mirada a la semilla, dirigidla al árbol, a sus flores, a sus hojas y a sus frutos».²⁰

«Conced, entonces, la importancia vital de esta minúscula semilla que ha sembrado el verdadero Labrador con las manos de Su misericordia en los arados campos del Señor, regándola con la lluvia de las dádivas y mercedes, y que ahora cultiva al calor y a la luz del Sol de la Verdad».²¹

«Cuando veis un árbol creciendo y desarrollándose, confiad en su producto. Florecerá y finalmente dará fruto. Si veis madera seca o árboles viejos, no hay esperanza alguna de fruición».²²

«Por consiguiente, los amados de Dios deben, diligentemente, vigilar, alimentar y cuidar este árbol de la esperanza con las aguas de su empeño».²³

«Si el corazón se aparta de las bendiciones que Dios ofrece, ¿cómo puede esperar la felicidad? Si no deposita su esperanza y su confianza en la Misericordia de Dios, ¿dónde podrá encontrar descanso?».²⁴

Para reflexionar acerca de los pasajes anteriores, complete las siguientes oraciones:

1. Al comienzo, cuán pequeña es la semilla y, sin embargo, al final _____
_____.
2. No debemos dirigir nuestra mirada a la semilla, sino _____
_____.
3. Debemos reconocer, entonces, la importancia vital de esta minúscula semilla que Dios, con las manos de Su misericordia, ha _____

_____.
4. Cuando veamos un árbol creciendo y desarrollándose, debemos _____
_____.
5. Cuando veamos un árbol creciendo y desarrollándose, debemos confiar en que _____
_____.
6. Con las aguas de nuestro empeño, debemos _____
_____.
7. Si el corazón se aparta de las bendiciones que Dios ofrece, ¿ _____
_____ ?
8. Si el corazón no deposita su esperanza y confianza en la Misericordia de Dios, ¿ _____ ?

Ahora reflexione por un momento: ¿está de acuerdo con que nuestro espíritu alegre y esperanzado, combinado con una postura de humilde gratitud, es una fuente de alegría para otros? Y no dejemos de recordar que, al levantarnos a servir a la Causa, llevamos las buenas nuevas del amanecer de un nuevo Día, el Día de la reunión de la humanidad. Que las palabras de Bahá'u'lláh resuenen en nuestros corazones:

«Dichosos los que actúan; dichosos los que entienden; dichoso el hombre que se ha aferrado a la verdad, desprendido de todo lo que está en los cielos y de todo lo que está en la tierra».²⁵

REFERENCIAS

1. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), CLIII, párr. 5, pp. 340–341.
2. *Ibíd.*, CXXXII, párr. 3, p. 301.
3. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 2 del árabe, p. 27.
4. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CVI, párr. 1, p. 223.
5. *Ibíd.*, CIX, párr. 2, p. 225.
6. Bahá'u'lláh, en *La mujer*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1994), n.º 84, p. 44.
7. *Las Palabras Ocultas*, n.º 11 del árabe, p. 30.
8. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLIII, párr. 5, p. 341.
9. *Ibíd.*, CXXIX, párr. 1, p. 292.
10. *Ibíd.*, XLIII, párr. 9, p. 100.
11. De una charla presentada el 19 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1996), n.º 32, p. 120.
12. *Las Palabras Ocultas*, n.º 12 del persa, p. 60.
13. *Ibíd.*, n.º 14 del persa, p. 61.
14. *Ibíd.*, n.º 15 del árabe, p. 32.
15. *Ibíd.*, n.º 32 del persa, p. 72.
16. Bahá'u'lláh, citado en *El divino arte de vivir* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2008), p. 100.
17. Bahá'u'lláh, *Los Siete Valles y los Cuatro Valles* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2008), p. 23.
18. *Tablas del Plan Divino: Reveladas por 'Abdu'l-Bahá para los bahá'ís de Norteamérica* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 13, p. 130.
19. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XXXIV, párr. 8, p. 83.
20. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 40.3, p. 115.

21. *Ibíd.*, p. 116.
22. De una charla presentada el 11 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), n.º 45, p. 128.
23. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 206.13, p. 340.
24. De una charla presentada el 21 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 34, p. 130.
25. Bahá'u'lláh, *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), párr. 200, pp. 136–137.



Conversaciones edificantes

Propósito

Adquirir la habilidad de introducir principios espirituales en una conversación.

SECCIÓN 1

En la primera unidad de este libro, hablamos de la alegría inconmensurable que obtenemos del hecho de compartir la Palabra de Dios con otros. A medida que caminamos por el sendero del servicio, nos llegan numerosas oportunidades de discutir con amigos y conocidos las percepciones que obtenemos de la Revelación de Bahá'u'lláh. Por lo tanto, entre las capacidades más esenciales que todos necesitamos desarrollar se encuentran aquellas que nos permiten contribuir a una conversación significativa y edificante. El propósito de esta unidad y la siguiente es ayudarle en este sentido. Aquí usted pensará sobre cómo elevar el nivel de la conversación al hacer referencia a principios espirituales, cuando la ocasión lo amerite. La siguiente unidad abordará cómo iniciar y sostener una serie de conversaciones sobre ciertos temas como parte de un esfuerzo sistemático por construir una comunidad vibrante en su pueblo o barrio.

En las secciones que siguen examinaremos algunos enunciados acerca de varios temas que, aunque no son citas exactas, están basados en charlas y Tablas de 'Abdu'l-Bahá, e incluyen muchas de las frases que Él usaba. Deberá leer cada enunciado varias veces, identificar la secuencia de ideas y turnarse con los demás miembros de su grupo para decirlas en voz alta hasta que pueda expresarlas de manera natural. Este ejercicio le ayudará prepararse para hablar con facilidad cuando encuentre apropiado recurrir a las enseñanzas de la Fe para hacer avanzar una discusión.

Por supuesto, en esta unidad usted continuará memorizando pasajes de los Escritos, ya que tienen un poder especial que penetra en el corazón humano y, al entretrejelos en su discurso, tendrán un efecto profundo sobre el oyente. Sin embargo, citar los Escritos en una conversación requiere sabiduría. Se necesita moderación, el equilibrio entre citar directamente de los Escritos y el usar las propias palabras para explicar las enseñanzas de la Fe. Para lograr este equilibrio, es necesario dedicar mucho tiempo y energía al estudio de los Escritos y permitir que estos den forma a sus pensamientos y sentimientos.

SECCIÓN 2

El primer enunciado que se le pide estudiar trata de la necesidad que tiene la humanidad de un Educador.

Cuando consideramos la existencia, observamos que los reinos mineral, vegetal, animal y humano necesitan de un educador. Un jardín necesita un jardinero. Para dar una cosecha abundante, la tierra necesita un agricultor. Si se abandona a un hombre en la naturaleza, adoptará los comportamientos de un animal. Si se le educa, puede llegar a alcanzar los logros más elevados. Si no fuera por los educadores, no habría civilización.

La educación es de tres clases: material, humana y espiritual. La educación material tiene que ver con el desarrollo del cuerpo. La educación humana concierne a la civilización y al progreso. Se refiere al buen gobierno, orden social, bienestar humano, comercio e industria, artes y ciencias, descubrimientos trascendentales y grandes proyectos. La educación espiritual consiste en adquirir las perfecciones divinas. Esta es la verdadera educación, ya que, con su ayuda, se desarrolla la naturaleza espiritual, la naturaleza superior del ser humano.

Para progresar, la humanidad necesita de un educador que tenga una autoridad clara como educador material, humano y espiritual. Si alguien dijese: «Yo estoy dotado de gran inteligencia y no necesito semejante educador», estaría negando lo obvio. Sería como si un niño dijera, «yo no necesito educación; actuaré conforme a mi propio pensamiento e inteligencia, y así alcanzaré la excelencia por mí mismo».

La humanidad siempre ha tenido la necesidad de tal educador perfecto, uno que le ayude a organizar los asuntos relacionados con la alimentación y la salud del cuerpo, que le inspire a avanzar en el conocimiento, la invención y los descubrimientos, y sobre todo, que le infunda la vida del espíritu. Ningún ser humano común puede lograr estas tareas tan extraordinarias. Solamente las Manifestaciones de Dios tienen el poder de lograrlas. Estas son Almas escogidas que Dios envía de tiempo en tiempo para ser los Educadores universales de la humanidad.

1. Lea el enunciado anterior varias veces con su grupo y ayúdense unos a otros a aprender bien su contenido. Deberán hacerse preguntas relacionadas con las ideas presentadas y practicar expresarlas de manera natural y con facilidad.
2. Ahora discuta con su grupo cómo se podrían introducir en una conversación las ideas que han aprendido a articular aquí. Obviamente, no les dirá de repente a sus amigos que hay tres tipos de educación. Por lo tanto, vale la pena que piense en las clases de interacciones en las que las ideas anteriores serían relevantes. Quizá el tema que se discuta sea el declive moral de la sociedad, o cómo trabajar por el mejoramiento del mundo. Reflexione sobre las diversas conversaciones que tiene con amigos, familiares y conocidos. Entre los temas que ocupan sus mentes, ¿hay alguno que se preste a una discusión en torno a las ideas de este enunciado?

3. En conversaciones sobre temas como el que acaba de estudiar, a menudo surgen preguntas. ¿Qué respondería usted si alguien le preguntara «Quiénes son algunos de estos Educadores de los que está hablando»?

4. A continuación encontrará algunas citas de los Escritos de Bahá'u'lláh relacionadas con la necesidad de la humanidad de un Educador. Reflexione sobre ellas y memorice por lo menos una. De esta manera, podrá incluir pasajes de los Escritos en su discurso cuando sea apropiado.

«Todos los seres humanos han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso».¹

«El propósito del único Dios verdadero, exaltada sea Su gloria, al revelarse a la humanidad es exponer a la luz las gemas que se hallan ocultas en la mina de su ser íntimo y verdadero».²

«Dios tiene dos propósitos al enviar a Sus Profetas a la humanidad. El primero es librar a los hijos de los hombres de la oscuridad de la ignorancia y guiarlos a la luz del verdadero entendimiento. El segundo es asegurar la paz y tranquilidad del género humano y proveer todos los medios por los cuales estas pueden ser establecidas».³

«En todo tiempo y en toda condición, los hombres necesitan que alguien los exhorte, los guíe y los instruya y enseñe».⁴

SECCIÓN 3

Los siguientes párrafos describen que solo se puede conocer a Dios a través de Sus Manifestaciones, y le serán de ayuda al conversar con sus amigos:

Considere el universo infinito. ¿Es posible que haya sido creado sin un Creador? ¿O que lo que Él ha creado pudiera comprender la realidad del Creador? Si observamos toda la creación, vemos que lo inferior no puede comprender el poder de lo superior. Así que la piedra y el árbol, por mucho que evolucionaran, nunca podían imaginar los poderes de la vista y el oído. El animal nunca podría comprender la realidad del ser humano ni ser consciente de los poderes del espíritu humano. Por lo tanto, ¿cómo podemos nosotros, lo creado, comprender la realidad de nuestro Creador?

Aunque nuestro entendimiento nunca puede llegar a Dios, no estamos privados de conocerlo. De época en época aparece en la tierra un Ser especial que es la Manifestación de Dios. Toda la perfección, la gracia y el esplendor que emanan de Dios son visibles en estas Santas Manifestaciones, de la misma manera que el sol resplandece sobre un espejo limpio y pulido. Decir que el espejo refleja el sol no significa que el sol haya descendido desde las alturas y se haya incorporado al espejo. De igual manera, Dios no desciende desde el cielo de santidad a este plano de la existencia. Lo que se quiere decir es que todo lo que la humanidad conoce, aprende y comprende de los nombres, atributos y perfecciones de Dios se refiere a Sus Sagradas Manifestaciones.

1. Después de leer varias veces el enunciado anterior con su grupo y contestar las preguntas que se hagan unos a otros sobre su contenido, deberá practicar cómo exponer las ideas con cierta facilidad.
2. Ahora discuta con su grupo cómo podría traer de manera natural a una conversación las ideas que ha aprendido aquí. Esto podría hacerse fácilmente, por ejemplo, en una conversación acerca de la existencia de Dios o el propósito de la vida. ¿Cuáles son otros temas y preguntas que hayan surgido en conversaciones con sus familiares y amigos que podrían ofrecerle la posibilidad de compartir estas ideas?

3. Suponga que en una conversación con sus amigos usted tiene la oportunidad de introducir las ideas que acaba de estudiar. ¿Qué respondería usted si alguien le preguntara «Cuáles son algunas de las cosas que conocemos de Dios a través de Sus Manifestaciones»?

4. Quizá desee memorizar uno o más de los siguientes pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh para citarlos cuando hable con sus amigos sobre este tema:

«Es imposible conocer y llegar a Aquel Que es el Origen de todas las cosas, si no es conociendo y llegando a esos luminosos Seres que proceden del Sol de la verdad».⁵

«La Persona de la Manifestación ha sido siempre el representante y portavoz de Dios. En verdad, Él es la Aurora de los muy excelentes Títulos de Dios, el Punto de Amanecer de Sus muy excelsos Atributos».⁶

«Además, estad seguros de que las obras y hechos de cada una de estas Manifestaciones de Dios, es más, cuanto a ellas atañe y cuanto manifiesten en el futuro, es todo ordenado por Dios y es un reflejo de Su Voluntad y Propósito».⁷

SECCIÓN 4

La unicidad de la religión es un tema de interés para muchas personas, y las siguientes ideas le ayudarán en numerosas ocasiones:

Debemos ser amantes de la luz sin importarnos de qué lámpara proviene. Debemos ser amantes de la rosa, sea cual sea el jardín en que florece. Debemos ser buscadores de la verdad sin importarnos de qué fuente emana. El apego a una lámpara puede impedirnos apreciar la luz cuando brille en otra. Al buscar la verdad, debemos deshacernos de ideas preconcebidas y abandonar nuestros prejuicios. Si nuestra copa está llena del yo, no habrá lugar en ella para el agua de vida.

La religión es la luz del mundo. Guía nuestros pasos y nos abre las puertas de la felicidad sin límites. Cuando investigamos las enseñanzas de todas las grandes religiones, libres de las restricciones de las creencias dogmáticas y la imitación ciega, nos damos cuenta de que todas descansan sobre el mismo fundamento. Todas revelan el conocimiento de Dios. Todas buscan el avance del mundo de la humanidad.

Por supuesto, hay diferencias entre las leyes sociales y las normas propagadas por cada religión de acuerdo con los requerimientos del tiempo y el lugar. Pero en su esencia, todas las religiones son una sola. Cultivan fe, conocimiento, certeza, justicia, piedad, ideales elevados, confiabilidad, amor a Dios y caridad. Enseñan pureza, desprendimiento, humildad, templanza, paciencia y constancia. Estas virtudes humanas se renuevan en cada Dispensación.

Es lamentable que, debido a los prejuicios y a la imitación ciega, muchas personas no puedan ver la unicidad subyacente en la religión. La guía de Dios para la humanidad es la verdad, y la verdad no tiene divisiones; es una. Si investigamos la verdad de manera independiente, dejando de lado las nociones preconcebidas, nuestra búsqueda nos llevará a la unidad. La religión debe unificarnos; debe establecer lazos de amor entre las personas. Si se convierte en causa de enemistad y lucha, es preferible su ausencia.

1. Como lo hizo en la sección anterior, deberá leer el enunciado varias veces con su grupo, y luego hacerse preguntas unos a otros acerca de las ideas tratadas y practicar cómo expresarlas bien.
2. Considere con su grupo cómo podría entretener las ideas que ha estudiado en una conversación, por ejemplo sobre el conflicto religioso, que tan a menudo está en la mente de las personas. También podría encontrarse discutiendo con algunos amigos la importancia de investigar la verdad y de no dejarse manipular por la propaganda. Piense de nuevo en sus conversaciones recientes con amigos y vecinos, compañeros de trabajo y conocidos. ¿Cuáles son algunos de los temas en sus mentes que se beneficiarían de una discusión en torno a las estas ideas?

3. ¿Qué respondería usted si, después de compartir las ideas de la conversación anterior, alguien le preguntara «Cuáles son algunas de las verdades que todas las religiones tienen en común»?

4. Se le sugiere memorizar uno o dos de los siguientes pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«Es indudable que los pueblos del mundo de cualquier raza o religión derivan su inspiración de una sola Fuente celestial y son los súbditos de un solo Dios».⁸

«Asociaos con los seguidores de todas las religiones en espíritu de amistad y compañerismo».⁹

«El propósito fundamental que anima a la Fe de Dios y a Su Religión es el de salvaguardar los intereses y promover la unidad de la raza humana [...]».¹⁰

«La religión de Dios aspira a alcanzar el amor y la unidad; no hagáis de ella causa de enemistad o disensión».¹¹

SECCIÓN 5

La relación entre la ciencia y la religión es el siguiente tema que se le pide que estudie:

La religión debe estar en conformidad con la ciencia. Dios nos ha dotado de razón para que podamos percibir la verdad. Se espera que tanto la ciencia como la religión cumplan con los estándares de la razón. Por lo tanto, deben estar de acuerdo la una con la otra. Son las dos alas por medio de las cuales la inteligencia humana puede elevarse hasta grandes alturas, las dos alas con las que la humanidad puede volar. Una sola ala no es suficiente.

La ciencia es un don de Dios. Descubre las leyes del mundo físico y nos permite superar las limitaciones que la naturaleza impone sobre nosotros. Con la ayuda de instrumentos científicos, vemos cosas invisibles a simple vista y nos comunicamos en un instante a través de vastas distancias. La ciencia une el presente y el pasado, y penetra en los misterios del futuro. El progreso de un pueblo depende de los logros científicos.

La religión de Dios es la promotora de la verdad, la defensora del conocimiento y la civilizadora de la raza humana. Sin la religión, la ciencia se convierte en una herramienta para el avance del materialismo, llevando finalmente a la desesperación. Cuando la religión está en oposición a la ciencia, se convierte en mera superstición. Si la religión y la ciencia caminan juntas en armonía, gran parte del odio y la amargura que ahora traen miseria a la humanidad llegarán a su fin.

1. Como siempre, lea el enunciado varias veces con su grupo, párrafo por párrafo, y háganse preguntas unos a otros hasta haber aprendido el contenido lo suficiente como para expresarlo de manera natural.
2. ¿Cómo le respondería a alguien que le dijera lo siguiente?: «La religión es algo del pasado; la ciencia resolverá todos los problemas de la humanidad». ¿Sería útil que usted aclarara que la religión no es lo mismo que la superstición, pero que se convierte en ella sin la ciencia, y que la ciencia sin la religión lleva a la desesperación nacida del materialismo? ¿Podría dar ejemplos de cómo ocurre esto?

-
-
-
3. Se sugiere que memorice uno o más de los siguientes pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«El primero y más sobresaliente de esos favores que el Todopoderoso ha otorgado al ser humano es el don del entendimiento. [...] Ese don da al hombre el poder de percibir la verdad en todas las cosas, lo conduce hacia aquello que es justo y le ayuda a descubrir los secretos de la creación».¹²

«Observa el mundo y recapacita un momento sobre él. El mundo desvela ante tus ojos el libro de su propio ser y revela lo que la Pluma de tu Señor, el Modelador, el Informado, ha inscrito en él».¹³

«El conocimiento equivale a unas alas para la vida del hombre y a una escalera para su ascenso. La adquisición del mismo es responsabilidad de todos».¹⁴

SECCIÓN 6

La unicidad de la humanidad es un tema que actualmente resuena en los corazones de gente de todo el mundo, y muchos apreciarán discutir con usted las ideas presentadas a continuación.

Un jardín en el que crecen flores de diferentes colores y fragancias, una al lado de la otra, es agradable a la vista. Aunque son diferentes, cada flor se refresca con la misma lluvia y recibe calor del mismo sol. Así mismo sucede con la humanidad. Está compuesta de muchas razas y colores, pero todas vienen del mismo Dios y todas tienen el mismo origen. La diversidad de la familia humana debe ser una fuente de armonía, como sucede en la música, donde las diferentes notas se combinan para formar un acorde perfecto.

La unidad es necesaria para la existencia. El amor es la causa de la vida. En el mundo material, los elementos de todas las cosas se mantienen unidos por la ley de la atracción. La ley de la atracción es la que une ciertos elementos para dar forma a una bella flor. Pero cuando se retira esa atracción, la flor se descompone y deja de existir. Lo mismo sucede con la humanidad. La atracción, la armonía y la unidad son las fuerzas que mantienen unida a la humanidad.

Bahá'u'lláh ha hecho un diseño para la unión de todos los pueblos del mundo. Debemos hacer todo lo posible por atraerlos a este círculo de unidad. Cuando nos encontremos con personas de razas, nacionalidades, religiones y opiniones diferentes a las nuestras, no debemos permitir que esas diferencias se conviertan en barreras entre nosotros. Debemos pensar en ellos como rosas de diferentes colores que crecen en el hermoso jardín de la humanidad, y sentirnos felices de estar entre ellos.

1. Después de estudiar el enunciado como hizo con los anteriores, piense en las muchas conversaciones que se desarrollan a su alrededor. ¿Cuáles son algunos de los temas en la mente de la gente que podrían brindarle la oportunidad de compartir estas ideas?

2. Una conversación acerca de la unicidad de la humanidad podría llevar a una discusión sobre la importancia de la unidad en la propia comunidad. ¿Puede decir algunas palabras sobre cómo cada uno de nosotros puede contribuir a ella?

3. Quizá desee memorizar una o más de las siguientes citas para poder hacer referencia a ellas cuando esté hablando acerca de este tema con sus amigos:

«Ha sido erigido el tabernáculo de la unidad; no os miréis como extraños los unos a los otros. Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama».¹⁵

«Tan potente es la luz de la unidad que puede iluminar toda la tierra».¹⁶

«Dirigid el rostro hacia la unidad y dejad que el fulgor de su luz brille sobre vosotros. Reuníos y, por amor a Dios, decidíos a extirpar todo lo que sea fuente de discordia entre vosotros».¹⁷

«Incumbe al hombre aferrarse firmemente a todo lo que promueva la camaradería, la amabilidad y la unidad».¹⁸

SECCIÓN 7

El siguiente enunciado le ayudará a contribuir a discusiones acerca del tema de la justicia, un asunto de gran preocupación para la mayoría de las personas:

La diferencia en cuanto a la capacidad de las personas es fundamental para la existencia humana. Por lo tanto, no es posible que todos sean iguales en todos los aspectos. No obstante, los asuntos humanos en su totalidad deben estar regidos por el principio de la justicia. La justicia debe ser sagrada y los derechos de cada persona deben ser salvaguardados.

La justicia no es limitada; es una cualidad universal. Debe operar en todos los ámbitos de la vida humana. Todos y cada uno de los miembros de la sociedad deben disfrutar de los beneficios de la civilización, porque todos pertenecemos al cuerpo de la humanidad. Si un miembro de este cuerpo está angustiado o afligido, todos los demás miembros sufren inevitablemente. ¿Cómo puede alguien estar afligido y los demás estar tranquilos? La sociedad actual carece de la reciprocidad y simetría necesarias; no está bien organizada. Se requieren leyes y principios que aseguren el bienestar y la felicidad de toda la familia humana.

La justicia está establecida sobre los pilares de la recompensa y el castigo. Los gobiernos regidos por gente sin fe, sin temor al castigo divino, ejecutarán leyes injustas. La esperanza de la recompensa y el miedo al castigo son necesarios para prevenir la opresión. Los legisladores y administradores de las leyes deben ser conscientes de las consecuencias espirituales de sus decisiones. Los gobernantes que creen que las consecuencias de sus acciones los seguirán más allá de esta vida terrenal y saben que sus juicios serán pesados sobre la balanza de la justicia divina seguramente evitarán la tiranía y la opresión.

1. Una vez haya aprendido a expresar las ideas anteriores de manera natural, considere qué temas de conversación se beneficiarían de las percepciones que ofrece el enunciado.

2. ¿Cómo le respondería a alguien que cree que la injusticia nunca desaparecerá?

3. A continuación se encuentran algunas citas de los Escritos de Bahá'u'lláh relacionadas con la justicia que se le alienta a memorizar:

«La luz de los hombres es la Justicia. No la extingáis con los vientos contrarios de la opresión y la tiranía. El propósito de la justicia es hacer surgir la unidad entre los hombres».¹⁹

«Ningún resplandor puede compararse con aquel de la justicia. La organización del mundo y la tranquilidad de la humanidad dependen de ella».²⁰

«Lo que educa al mundo es la Justicia, puesto que está sostenida por dos pilares: la recompensa y el castigo. Estos dos pilares son la fuente de vida para el mundo».²¹

SECCIÓN 8

La brecha entre los ricos y los pobres se amplía con cada día que pasa, y el enunciado que sigue a continuación le ayudará conversar con sus amigos sobre este y otros temas relacionados.

Hoy en día, debido a la falta de reciprocidad y de relaciones armoniosas, algunos miembros de la sociedad están satisfechos, viviendo con gran comodidad y lujos, mientras que otros están necesitados de comida y refugio. Algunos son sumamente ricos y otros viven en la más extrema pobreza.

Las leyes de la sociedad deben ser formuladas y aplicadas de tal manera que no sea posible que unos pocos acumulen riqueza desmesurada y que otros sean indigentes. Esto no quiere decir que todos deban ser iguales, ya que las diferencias de grado y capacidad son inherentes a la creación. Pero la deplorable sobreabundancia de riqueza acompañada de una pobreza desmoralizante puede ser abolida. Si es justo que un capitalista posea una fortuna, es igualmente justo que el trabajador tenga medios de subsistencia suficientes. Cuando encontremos pobreza extrema, en algún lugar descubriremos tiranía.

La esencia del asunto es que la justicia divina debe manifestarse en las condiciones humanas. Los fundamentos de la condición económica son de naturaleza divina y están asociados al mundo del corazón y del espíritu. Los ricos deben dar de su abundancia; deben enternecer sus corazones y cultivar una inteligencia compasiva. Los corazones deben estar tan unidos, y el amor llegar a ser tan dominante, que los ricos tomen de buena gana las medidas necesarias para establecer ajustes económicos de manera permanente. Ellos mismos deben darse cuenta de que no es ni justo ni correcto que posean grandes riquezas mientras haya pobreza abyecta en la comunidad. De esta manera, darán voluntariamente de su riqueza, conservando tanto como les permita vivir cómodamente.

1. Lea el enunciado y estúdielo con su grupo, como de costumbre. Hay muchos temas en las mentes de la gente que tienen relación con la riqueza y la pobreza, como el empleo, los sueldos, la vivienda, por mencionar algunos. ¿Puede pensar en otros temas cuya discusión se beneficiaría de las ideas de este enunciado?

2. ¿Qué respondería usted si alguien que le oyera mencionar las ideas anteriores le preguntara lo siguiente?: «¿Está diciendo que los ricos llegarán a entender y a apoyar las estrictas leyes fiscales, y que pagarán de buena gana lo que realmente deben? ¿Qué le hace pensar que eso sea posible?».

-
-
3. Se le sugiere que memorice una o dos de las siguientes citas de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«[...] debéis dar frutos excelentes y maravillosos para que vosotros mismos y otros os beneficiéis de ellos. Así, incumbe a todos ocuparse en oficios y profesiones, pues en esto se basa el secreto de la riqueza, ¡oh hombres dotados de entendimiento!».²²

«Si tus ojos están vueltos hacia la misericordia, deja las cosas que te benefician y aférrate a lo que beneficiará a la humanidad. Y si tus ojos están vueltos hacia la justicia, escoge para tu prójimo aquello que escogerías para ti mismo».²³

«Bendito quien prefiere a su hermano antes que a sí mismo».²⁴

«Ninguna obra excelente se ha perdido ni se perderá jamás, pues los actos caritativos son tesoros conservados junto a Dios para provecho de quienes los realizan».²⁵

«[...] guardaos de transgredir los límites de la moderación y ser contados entre los derrochadores».²⁶

SECCIÓN 9

A continuación se presentan algunas ideas que le ayudarán al participar en discusiones acerca del tema de los prejuicios.

El prejuicio en todas sus formas —religioso, racial, de género, étnico, económico— destruye la estructura de la humanidad y está en oposición a los mandatos de Dios. Durante miles de años, la humanidad ha sufrido guerras y derramamiento de sangre a causa de uno u otro de estos prejuicios. Mientras persistan, la humanidad no tendrá descanso.

Dios ha enviado a Sus Profetas con el único propósito de crear amor y unidad. Todos los Libros celestiales son la palabra escrita del amor. Si resultan ser causa de distanciamiento, se han vuelto estériles. Por lo tanto, el prejuicio religioso es particularmente opuesto a la voluntad y el mandato de Dios.

El prejuicio de nacionalidad es totalmente injustificable. El mundo es una sola patria, un solo país. Las líneas y fronteras que separan a las naciones son imaginarias; no fueron creadas por Dios. La gente declara que un río es una línea fronteriza entre dos países, dándole a cada lado un nombre, mientras que el río fue creado para ambos y es una arteria natural para todos. ¿Acaso no son la imaginación y la ignorancia las que impulsan a la gente a hacer de los dones de la vida la causa de guerra y destrucción?

El prejuicio racial no es más que superstición. El color de la piel de una persona es simplemente el resultado de las adaptaciones de sus ancestros a lo largo del tiempo al clima y al medioambiente. El carácter es el verdadero criterio de la humanidad. La excelencia no depende de la raza ni del color. La fe, la pureza de corazón, las buenas acciones y las palabras loables son lo aceptable en el umbral de Dios.

Durante mucho tiempo, las mujeres han estado subordinadas a los hombres y han sido perjudicadas. La distinción entre el hombre y la mujer es un requisito del mundo físico; en el mundo del espíritu son iguales. A los ojos de Dios, no hay distinción entre hombre y mujer. Toda la humanidad ha sido dotada por Él de inteligencia y percepción. Todos tienen la capacidad de adquirir virtudes. No existe ninguna circunstancia hoy en día que justifique que el sexo de una persona sea motivo de discriminación.

Según las palabras del Antiguo Testamento, Dios ha dicho: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza». Esto concierne claramente a las mujeres también. El ser humano ha sido creado a imagen de Dios; es decir, las virtudes divinas se ven reflejadas y reveladas en la realidad humana. Esto es así para toda la humanidad. Cuán injustificable es afirmar que solamente los de un color, etnia o nacionalidad fueron creados a semejanza de Dios. Cuán absurdo es insinuar que solamente los ricos fueron creados a Su imagen o pensar que una posición elevada en la sociedad es un criterio para la cercanía a Dios. La humanidad no puede alcanzar la iluminación a no ser que abandone los prejuicios y adquiera la moral del Reino.

1. Estudie este enunciado como lo hizo con los anteriores y luego piense en algunos desafíos que sus amigos y vecinos hayan planteado en conversaciones con usted, y que exijan la eliminación de los prejuicios.

2. ¿Qué respondería usted si alguien que le escuchara al compartir las ideas anteriores le preguntara «Podemos tener prejuicios y no saberlo»?

3. Puede que encuentre alguna ocasión para incluir una u otra de las siguientes citas de los Escritos de Bahá'u'lláh en sus discusiones sobre estas ideas:

«La tierra es un solo país y la humanidad, sus ciudadanos».²⁷

«Todos los renuevos del mundo han salido de un solo Árbol; y todas las gotas, de un solo Océano; y todos los seres deben su existencia a un solo ser».²⁸

«Es un verdadero ser humano quien hoy se dedica al servicio de toda la raza humana».²⁹

«La luz de un buen carácter sobrepasa la luz del sol y su resplandor».³⁰

«La diferencia del hombre no radica en los ornamentos o en la riqueza, sino más bien en un comportamiento virtuoso y en un entendimiento verdadero».³¹

«Permita Dios que misericordiosamente se te ayude, en toda situación, a destruir los ídolos de la superstición y a rasgar los velos de las imaginaciones de los hombres».³²

«[...] de todos los hombres el más negligente es aquel que disputa inútilmente y trata de sobresalir por encima de su hermano».³³

SECCIÓN 10

Al conversar con sus amigos acerca de la igualdad entre hombres y mujeres, a menudo podrá recurrir a las ideas del siguiente enunciado:

El sol físico, mediante su luz y calor, revela la realidad de todo lo que hay en la tierra. El fruto escondido en el árbol aparece en sus ramas en respuesta al poder del sol. De la misma manera, el Sol de la Verdad, que brilla en todo su esplendor en el cielo espiritual, saca a la luz realidades que no eran evidentes en el pasado. Por eso, en esta época, el principio de la igualdad de hombres y mujeres ha sido reconocido plenamente y es ahora un hecho establecido.

Bahá'u'lláh ha enunciado en términos muy claros que a los ojos de Dios no hay distinción entre el hombre y la mujer. La condición de desigualdad que ha existido a lo largo de las edades no es resultado de la superioridad del hombre; se trata simplemente de que a la mujer no se le han dado las mismas oportunidades para desarrollar todas sus potencialidades. Sin embargo, a pesar del prejuicio contra ellas, la historia registra las vidas de numerosas mujeres que han alcanzado logros de suma importancia.

Una de esas mujeres fue la poetisa persa Táhiri. Ella nació a principios del siglo XIX en un país en el que las mujeres estaban completamente subordinadas a los hombres. Fue la primera mujer en aceptar la verdad de la nueva Revelación de Dios. Al atestiguar la aurora de un nuevo Día, se convenció de que había llegado la hora en que se reconociera la igualdad entre hombres y mujeres. Dedicó sus energías a proclamar esta verdad. Su conocimiento y elocuencia desconcertaron a los hombres más eruditos de su época. Aunque se volvieron en su contra todas las fuerzas de un rey opresor y de un clero ignorante y orgulloso, no desistió de hablar la verdad ni por un momento. Y finalmente dio su vida por la Causa que había abrazado con tanta firmeza.

Crear en lo que Dios no ha concebido es ignorancia y superstición. Hoy en día, las mujeres deberían tener todas las oportunidades de educarse y asumir una posición de igualdad con los hombres en todos los campos de la actividad humana. Hasta que la igualdad del hombre y la mujer se convierta en una realidad en este mundo, así como lo es en el reino espiritual, el verdadero progreso de la humanidad no será posible.

1. Como siempre, usted deberá estudiar este enunciado con su grupo y practicar cómo describir las ideas. ¿Ha tenido conversaciones recientemente con sus amigos que se habrían beneficiado de estas percepciones? ¿Cuáles eran los temas que se discutían?

-
-
2. ¿Cuáles son algunas de las creencias y actitudes prevalecientes en la sociedad actual que deberán cambiar si las mujeres han de asumir una posición de igualdad con los hombres en todos los ámbitos?

3. A continuación hay algunas citas de los Escritos de Bahá'u'lláh que quizá desee memorizar.

«[...] las mujeres y los hombres han sido y serán siempre iguales a los ojos de Dios».³⁴

«¿No sabéis por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que nadie se exalte a sí mismo por encima de otro».³⁵

«En este Día la Mano de la gracia divina ha eliminado toda la diferencia. Los siervos de Dios y sus siervas se consideran en el mismo plano».³⁶

SECCIÓN 11

El último enunciado que se le pide estudiar trata el tema de la educación universal:

La promoción de la educación es un requisito urgente de nuestro tiempo. Ninguna nación puede lograr la prosperidad a menos que haga de la educación una de sus preocupaciones centrales. La razón principal del declive de los pueblos es la falta de acceso al conocimiento.

La educación debe empezar en la infancia. Es el deber de los padres y madres hacer lo posible por educar a sus hijos, refinar sus caracteres de acuerdo con las leyes espirituales y morales, y asegurar que están capacitados en las artes y las ciencias. Las madres son las primeras educadoras de la humanidad; ellas nutren a sus hijos del seno del conocimiento. Cada niño debe recibir educación; este es un tema que no puede ser descuidado. Si los padres pueden asumir los gastos necesarios, deben hacerlo. Si no, la comunidad deberá proporcionar los medios para la educación del niño.

La educación debe desarrollar en cada ser humano el deseo de lograr la excelencia. Debemos llegar a enamorarnos de la perfección humana y dedicarnos a ella con pasión. Debemos aspirar a la distinción espiritual para llegar a ser conocidos por las virtudes del mundo humano: la sinceridad, la lealtad, el servicio a la humanidad, el amor y la justicia. Debemos buscar distinguirnos por nuestros esfuerzos por promover la paz y la unidad, y fomentar el conocimiento. La verdadera tarea de la educación es guiar a la gente por este camino.

1. Después de estudiar el enunciado con su grupo, intente identificar algunas de las preocupaciones de sus amigos relacionadas con la educación. ¿De qué modo las ideas anteriores abordan estas preocupaciones?

2. Se le sugiere que memorice una o más de las siguientes citas de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«No es deseable que el hombre quede privado de conocimiento o destrezas, pues sería entonces un árbol estéril».³⁷

«Dedicad vuestra mente y voluntad a la educación de los pueblos y razas de la tierra [...]».³⁸

«Las artes, los oficios y las ciencias elevan el mundo del ser y conducen a su exaltación».³⁹

«En verdad, el conocimiento es un verdadero tesoro para el hombre y una fuente de gloria, de munificencia, de gozo, de exaltación, de alegría y de regocijo para él».⁴⁰

SECCIÓN 12

La paz es un tema que está en la mente de todos. Su establecimiento es urgente y vital. Ahora que ha pensado un poco acerca de los principios esbozados en los enunciados anteriores, quizá le resulte útil reflexionar sobre la cuestión de la paz universal.

Mucho depende, por supuesto, de que los gobiernos tomen medidas prácticas para eliminar la guerra. Los acuerdos políticos para resolver las disputas y reducir las armas son esenciales para la búsqueda de la paz, al igual que las innumerables formas de colaboración internacional entre las naciones. Sin embargo, por importantes que sean esas medidas, no conducirán a una paz duradera si no se establecen en todo el mundo los principios mencionados anteriormente. A menos que la gente aprenda a investigar la realidad y se dé cuenta de que la verdad es una sola, ¿no seguirán persistiendo las viejas animadversiones? Todos tenemos el mismo origen. Dios nos cuida a todos y nos capacita a todos por medio de Sus Manifestaciones. Sus enseñanzas descansan sobre la misma base de amor y compañerismo. Solo cuando se reconozca la unicidad de la religión, cesarán las luchas religiosas y la luz de la religión iluminará el sendero hacia la paz. Además, debemos preguntarnos, ¿no es necesario que la ciencia y la religión trabajen en armonía para disipar las nubes de la ignorancia y demostrar la falsedad de toda forma de prejuicio, cada uno de los cuales es una poderosa barrera para la paz? Otra pregunta que cabe hacerse es, ¿puede construirse un mundo pacífico si no se trata la actual disparidad desmesurada entre ricos y pobres en todos los rincones del planeta? Y, hasta que no se les permita a las mujeres adentrarse en todas las esferas del esfuerzo humano en igualdad de condiciones con los hombres, la violencia que ha caracterizado gran parte de

la historia no dará paso a la paz y la verdadera prosperidad. Las nuevas generaciones deben ser educadas universalmente de acuerdo con tales principios; de lo contrario, toda esperanza de paz será destruida. Tal vez desee memorizar las siguientes palabras de Bahá'u'lláh para poder compartirlas con otras personas preocupadas por el futuro de la humanidad:

«El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad son inalcanzables, a menos que su unidad sea firmemente establecida».⁴¹

REFERENCIAS

1. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), CIX, párr. 2, p. 225.
2. *Ibid.*, CXXXII, párr. 1, p. 300.
3. *Ibid.*, XXXIV, párr. 5, p. 81.
4. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 11, p. 192.
5. Bahá'u'lláh, *El Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2010), p. 115.
6. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XXVIII, párr. 2, p. 71.
7. *Ibid.*, XXIV, párr. 1, p. 60.
8. *Ibid.*, CXI, párr. 1, p. 228.
9. *Ibid.*, XLIII, párr. 6, p. 98.
10. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 11, p. 199.
11. *Ibid.*, n.º 15, p. 257.
12. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XCV, párr. 1, p. 203.
13. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 9, p. 169.
14. *Ibid.*, n.º 5, p. 66.
15. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXII, párr. 1, p. 229.
16. *Ibid.*, CXXXII, párr. 3, p. 301.
17. *Ibid.*, CXI, párr. 1, p. 228.
18. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 7, p. 110.
19. *Ibid.*, n.º 6, p. 84.
20. Bahá'u'lláh, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2011), p. 44.
21. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 3, p. 39.
22. Bahá'u'lláh *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 80 del persa, p. 97.

23. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 6, p. 81.
24. *Ibíd.*, n.º 6, p. 90.
25. Bahá'u'lláh, en *Huqúqu'lláh: El Derecho de Dios, recopilación de pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, así como de cartas escritas directamente o en nombre de Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial de España, 2009), n.º 16, p. 33.
26. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVIII, párr. 2, p. 262.
27. *Ibíd.*, CXVII, párr. 1, p. 261.
28. Bahá'u'lláh, citado por Shoghi Effendi, *El Día prometido ha llegado* (Terrassa: Editorial de España, 2009), p. 174.
29. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVII, párr. 1, p. 261.
30. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 4, p. 49.
31. *Ibíd.*, n.º 6, p. 74.
32. *Ibíd.*
33. *Las Palabras Ocultas*, n.º 5 del persa, p. 57.
34. Bahá'u'lláh, en *La mujer*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1994), n.º 85, p. 44.
35. *Las Palabras Ocultas*, n.º 68 del árabe, p. 50.
36. Bahá'u'lláh, en la compilación *La mujer*, n.º 4, p. 10.
37. Bahá'u'lláh, en *Excelencia en todas las cosas*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Buenos Aires: Editorial Bahá'í Indolatinoamericana, 1986), n.º 5, p. 10. (traducción ligeramente modificada)
38. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLVI, párr. 1, p. 349.
39. Bahá'u'lláh, *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), párr. 46, p. 31.
40. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 5, p. 66.
41. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXI, párr. 2, p. 299.



Temas de profundización

Propósito

Desarrollar el hábito de visitar a amigos y vecinos para conversar acerca de temas de importancia espiritual.

SECCIÓN 1

Esta tercera unidad, al igual que la anterior, trata de las capacidades que nos permiten entablar conversaciones significativas y edificantes. En la segunda unidad, pusimos nuestra atención en las numerosas ocasiones que se presentan para elevar una conversación al hacer referencia a principios espirituales. Aquí el enfoque pasa a las visitas que hacemos a los hogares de amigos y vecinos para explorar juntos temas centrales para la vida de la comunidad.

En pueblos y barrios de todo el mundo, hay grupos de amigos participando de manera intensa en un conjunto de actividades interrelacionadas en las que se incluyen reuniones devocionales regulares, clases para la educación espiritual de los niños, reuniones de prejóvenes, círculos de estudio, campamentos para jóvenes y diversas clases de campañas. Conforme este patrón de actividad se arraiga en una localidad y cada vez más personas se dedican a realizar actos de servicio, el núcleo de amigos crece en tamaño y fuerza. Un programa sistemático de visitas a más y más hogares del pueblo o barrio es un componente vital del proceso de construcción de comunidad que está cobrando impulso. Durante tales visitas, se abordan una diversidad de temas. Por ejemplo, el maestro de una clase bahá'í para niños debe contactar frecuentemente a los padres para discutir temas relevantes a su educación. Quienes sirven como animadores y tutores deben realizar visitas similares a los hogares de prejóvenes y jóvenes para discutir temas relacionados con los desafíos y las oportunidades asociados con estos años prometedores en la vida de un ser humano. Las conversaciones con los miembros de un hogar acerca de temas que profundizan su conocimiento de la Fe son igualmente esenciales. En definitiva, no se puede sobreestimar el efecto de tales visitas en la cultura de camaradería que está surgiendo en la comunidad.

SECCIÓN 2

Para cumplir el propósito de esta unidad, imaginaremos un barrio en el que se está desplegando el proceso descrito anteriormente y lo utilizaremos como contexto para examinar la clase de conversaciones que pueden desarrollarse durante la visita a un hogar.

Alejandra es una joven que está en el tercer año de la universidad. Ella y uno de sus hermanos, que también es estudiante, viven con sus padres en este barrio, en la casa donde nacieron y crecieron. Ellos cuatro y una pareja joven que se mudó recientemente al barrio se reúnen todas las semanas para orar y consultar acerca del progreso de las actividades que se están estableciendo en su entorno, en una población de unos 8000 habitantes. Otras tres personas participan de vez en cuando en estas reuniones semanales y están empezando a pensar sistemáticamente, no solo sobre sus propios actos de servicio, sino también sobre el proceso de construcción de comunidad en su totalidad: un maestro de una clase para niños que empezó hace seis meses y dos jóvenes de diecisiete años que están guiando los esfuerzos de un grupo prejuvenil con la ayuda de un hermano mayor de Alejandra, quien fue el animador del grupo en el que ellos participaron cuando eran más jóvenes y visita a sus padres con regularidad.

El primer conjunto de conversaciones que examinaremos se dan entre Alejandra y los Sánchez: una familia del barrio muy conocida y respetada. El esposo y la esposa tienen unos sesenta años y, habiendo criado a sus hijos e hijas, viven solos a pocas cuadras de la casa de Alejandra. El señor y la señora Sánchez saben leer y escribir, pero no han recibido mucha educación formal. El amplio respeto del que gozan se debe a la sabiduría que han adquirido a través de la experiencia de una vida de generosidad y hechos puros. Han estado

al tanto de las enseñanzas bahá'ís durante algún tiempo, pero recientemente decidieron investigarlas más a fondo. Hace una semana, les comunicaron a los padres de Alejandra su deseo de unirse a la comunidad. Ya se ha planeado una reunión para darles la bienvenida y, además, se ha acordado que Alejandra los visitará regularmente durante varias semanas para compartir con ellos una serie de temas que los ayudarán a profundizar su conocimiento de la Fe. Al seguir el relato de las visitas, usted podrá explorar estos temas a la vez que reflexiona sobre la dinámica de la conversación en tales ocasiones.

SECCIÓN 3

Alejandra planea basar su primera conversación con el señor y la señora Sánchez en la breve explicación que se encuentra a continuación sobre el tema de la Alianza eterna de Dios:

El Creador de todas las cosas es Dios, el Único, el Incomparable, Quien subsiste por Sí Mismo. Bahá'u'lláh nos enseña que la esencia de Dios es incomprensible para la mente humana, pues lo finito no puede comprender lo infinito. Las representaciones que la gente hace de Él son solo el fruto de su propia imaginación. Dios no es un hombre y no es una mera fuerza difundida a través del universo. Las palabras que necesitamos emplear para referirnos a la Fuente de nuestro ser, tales como el Padre celestial, el Poder celestial, el Gran Espíritu, expresan Sus nombres y atributos en el lenguaje humano, y por tanto son totalmente inadecuadas para describirlo.

En las Palabras Ocultas leemos:

«Oh Hijo del Hombre! Amé tu creación, por eso te creé. Por tanto, ámame para que mencione tu nombre y llene tu alma con el espíritu de vida».¹

En este pasaje, Bahá'u'lláh nos dice que el amor que Dios tiene por nosotros es la razón misma de nuestra existencia. Siempre debemos ser conscientes de este amor, que nos protege, nos sostiene y nos llena con el espíritu de vida. En momentos de dificultad o tranquilidad, de tristeza o alegría, debemos recordar que Su amor siempre nos rodea.

En las enseñanzas bahá'ís aprendemos que, habiéndonos creado por Su amor, Dios ha establecido una Alianza con nosotros. La palabra «alianza» significa un pacto o una promesa entre dos o más personas. Según la Alianza eterna, el Creador Munífico nunca nos abandona y, de tiempo en tiempo, nos da a conocer Su Voluntad y Su Propósito por medio de una de Sus Manifestaciones.

El verbo «manifestar» significa revelar, mostrar algo que antes no era conocido. Las Manifestaciones de Dios son esos Seres especiales que nos revelan la Palabra de Dios. Ellos son Educadores universales que nos enseñan cómo vivir de acuerdo con la Voluntad de Dios y cómo alcanzar la verdadera felicidad. Entre estas Manifestaciones están Abraham, Krishna, Moisés, Zoroastro, Buda, Cristo, Muḥammad y, por supuesto, el Báb y Bahá'u'lláh, las Manifestaciones Gemelas de Dios para esta época de la historia humana.

Por lo tanto, en la Alianza eterna de Dios, Su parte siempre se ha cumplido. Una cuestión fundamental que todos nos debemos preguntar es, «¿Cómo cumplo yo

con mi parte de la Alianza?». La respuesta que encontramos en todas las escrituras religiosas es: al reconocer a la Manifestación de Dios y obedecer Sus enseñanzas. Esta respuesta señala el propósito mismo de nuestra vida, que es conocer y adorar a Dios. En la oración obligatoria corta, declaramos:

«Soy testigo, oh mi Dios, de que Tú me has creado para conocerte y adorarte. Soy testigo, en este momento, de mi impotencia y de Tu poder, de mi pobreza y de Tu riqueza.

No hay otro Dios sino Tú, Quien ayuda en el peligro, Quien subsiste por Sí mismo».²

Ya que es imposible conocer a Dios si no es mediante Sus Manifestaciones, la única manera de poder lograr el propósito de nuestras vidas es reconociéndolas y siguiendo Sus enseñanzas. Hoy, nuestros corazones rebosan de agradecimiento por la bendición de vivir en un tiempo en el que se está cumpliendo la promesa hecha en todos los Libros Sagrados de que la paz y la justicia serían establecidas en la tierra. Bahá'u'lláh proclama:

«Este es el Día en que se han derramado sobre los seres humanos los muy excelentes favores de Dios, Día en que Su poderosísima gracia ha sido infundida en todo lo creado. Incumbe a todos los pueblos del mundo componer sus diferencias y, con perfecta unidad y paz, morar a la sombra del Árbol de Su cuidado y bondad».³

Antes de continuar con nuestra historia, debería leer la explicación anterior y reflexionar sobre ella párrafo por párrafo con los demás participantes de su grupo. Pueden hacerse preguntas unos a otros y contestarlas juntos, hasta que cada uno sea capaz de expresar las ideas de manera natural y con facilidad. Aprenderse bien las citas es de especial importancia, ya que es indispensable compartir pasajes de los Escritos en discusiones de esta clase. Los siguientes ejercicios le ayudarán a pensar acerca de las ideas presentadas en esta sección y sobre el significado de los pasajes citados:

1. ¿Cómo le explicaría a alguien que Dios es una esencia incognoscible? El primer párrafo de la explicación anterior le será de ayuda en este sentido.

2. ¿Por qué nos creó Dios? _____

3. ¿Qué significa la palabra «alianza»? _____

4. ¿Qué ha prometido Dios en Su Alianza eterna con la humanidad? _____

5. ¿Cuál es el propósito de nuestra vida? _____

6. Si nunca podremos comprender la esencia de Dios, ¿qué significa que el propósito de nuestra vida es conocer a Dios? _____

7. ¿Qué significa la palabra «manifestar»? _____

8. Mencione algunas de las Manifestaciones de Dios: _____

9. ¿Qué se requiere de todos nosotros si hemos de cumplir nuestra parte de la Alianza?

10. Complete las siguientes oraciones:
 - a. En este Día, se han derramado sobre la humanidad _____
_____ de Dios.
 - b. En este Día _____ de Dios ha sido infundida
en todo lo creado.
 - c. En este Día, debemos _____ nuestras diferencias y, con perfecta
unidad y paz, _____
_____.
11. ¿Qué pide Bahá'u'lláh que hagan los pueblos del mundo? _____

SECCIÓN 4

El contenido del tema que Alejandra planea compartir con el señor y la señora Sánchez no es lo único que ha tenido en su mente. Espera construir un lazo fuerte de amistad con la pareja. Por su propia experiencia, conoce los malévolos efectos del prejuicio y la actitud

paternalista. Por supuesto que los evitará; sus estudios superiores no han disminuido su humildad. En su corazón no hay más que amor y respeto genuinos por los Sánchez. Conforme considera cómo va a explicar el primer tema, se recuerda a sí misma que este es el comienzo de una conversación continua que se desarrollará durante muchas semanas. Reconoce que, aunque es importante presentar la secuencia de ideas con claridad, deberá hacer una pausa en ciertos puntos para escuchar la respuesta de la pareja. «Debo intentar no ponerme nerviosa», se dice a sí misma, «porque entonces es cuando hablo sin parar y no habrá oportunidad para que se desarrolle una conversación». Alejandra continúa reflexionando sobre su visita durante un tiempo. Si usted estuviera en su lugar, ¿cuáles de los siguientes pensamientos consideraría apropiados?

- _____ Es mi tarea instruir a los Sánchez en la Fe y asegurarme de que aprenden todo lo que yo les enseño.
- _____ Qué privilegio es pasar tiempo con esta maravillosa pareja y compartir con ellos pasajes de los Escritos.
- _____ Sé que esta visita es importante. Sin embargo, espero que no me tome mucho tiempo, pues tengo otras cosas que hacer.
- _____ Las citas serán demasiado difíciles para ellos. Debería simplemente mencionar algunas ideas sencillas. Lo importante es que les muestre amor.
- _____ A su edad, los Sánchez ya no pueden aprender mucho.
- _____ Estoy deseando que llegue el momento de la visita y escuchar sus percepciones conforme conversamos acerca del tema y reflexionamos sobre las citas.
- _____ Ellos saben leer. Simplemente daré una introducción al tema y les dejaré las citas para que las estudien por sí mismos.
- _____ Al presentar las ideas, deberé hacer pausas a menudo para poder estudiar las citas juntos y consultar sobre ellas.
- _____ Espero poder presentar todo el tema sin interrupción y ver si tienen preguntas al final.

¿Puede pensar en otros sentimientos que quisiera tener, o no tener, al prepararse para tal visita?

SECCIÓN 5

La primera visita de Alejandra al hogar de los Sánchez va bien. La pareja se da cuenta de su nerviosismo y la hace sentir a gusto con su calidez y amabilidad. Escuchan atentamente y participan de lleno en la discusión, prestando especial atención a las citas. El único momento difícil es al final, cuando la señora Sánchez sorprende a Alejandra con una pregunta: «¿Me estoy olvidando de Cristo al unirme a la comunidad bahá'í?». Alejandra sabe la respuesta, pero le toma un tiempo formularla. El señor Sánchez sonríe y acude a su ayuda: «Creo que mi amor por Cristo de hecho ha crecido desde que aprendimos sobre las enseñanzas bahá'ís». «Y lo mismo les ocurre a tantas personas en todo el mundo», añade Alejandra, que ya ha ordenado sus pensamientos. «Su amor por Moisés, Cristo, Krishna, Buda, Zoroastro y Muḥammad se ve fortalecido por lo que Bahá'u'lláh enseña sobre la unidad de Dios, la unidad de la religión y la unidad de la humanidad».

Sería útil que dedicara un momento a discutir con su grupo algunas de las cualidades y actitudes que seguramente estuvieron presentes para que la visita de Alejandra fuera tan fructífera. La principal de las que debe considerar es la humildad. La base de toda humildad es la humildad ante Dios. De ella surge la humildad ante sus criaturas. En ningún momento es más importante la humildad que cuando se habla de Dios y Sus Manifestaciones. Reflexione acerca de las siguientes palabras de Bahá'u'lláh y haga todo lo posible por memorizarlas:

«Aquellos que son los amados de Dios, doquiera que se reúnan y a quienquiera que encuentren, deben mostrar, en su actitud hacia Dios, y en la forma en que celebran Su alabanza y gloria, tal humildad y sumisión, que cada átomo de polvo que haya bajo sus pies atestigüe la profundidad de su devoción. La conversación que sostengan esas almas santas debe estar imbuida de tanto poder que esos mismos átomos se sientan estremecidos por su influencia. Deben comportarse de modo que la tierra que pisan jamás se permita dirigirles palabras como estas: “Yo debo ser preferida a vosotros. Pues, presenciad con qué paciencia sobrellevo la carga que me pone encima el Labrador. Yo soy el instrumento que continuamente confiere a todos los seres las bendiciones que me ha confiado Aquel que es la Fuente de toda gracia. No obstante el honor que me ha sido concedido, y las innumerables pruebas de mi riqueza, riqueza que cubre las necesidades de toda la creación, mirad cuán grande es mi humildad, presenciad con qué absoluta sumisión permito ser hollada por los pies de los hombres [...]”».⁴

Como se mencionó anteriormente, la humildad ante nuestros semejantes proviene de la humildad ante Dios. Con esa misma humildad, asumimos una actitud de oración cuando visitamos el hogar de un amigo o vecino para profundizar juntos nuestra comprensión de algunos temas. Durante la conversación, frecuentemente dirigimos nuestros pensamientos hacia Dios, pidiéndole que ilumine nuestras mentes y corazones, y los de todos los presentes. En este sentido, hay muchas frases de las oraciones que podemos memorizar con este propósito en mente. Estas son solo algunas de ellas:

«Ilumina los corazones, otórganos ojos perceptivos y oídos atentos».⁵

«Otorga Tus infinitos dones y haz resplandecer la luz de Tu guía».⁶

«Abre las puertas del verdadero entendimiento y permite que brille resplandeciente la luz de la fe».⁷

«¡Oh Señor! Ilumina nuestros ojos para que podamos contemplar Tu luz».⁸

«Hacia Ti me vuelvo por completo, implorándote fervientemente con todo mi corazón, mi mente y mi voz que me protejas de todo cuanto sea contrario a Tu voluntad en este ciclo de Tu divina unidad [...]».⁹

SECCIÓN 6

El corazón de Alejandra está lleno de alegría después de su visita al hogar de los Sánchez y su conversación acerca del tema de la Alianza eterna. «La próxima visita», piensa, «sería una buena oportunidad para que amplíen su conocimiento sobre la vida de Bahá'u'lláh». La siguiente es la presentación en la que se basará:

Bahá'u'lláh nació el 12 de noviembre de 1817 en Teherán, la capital de Persia. Desde Su niñez, mostró cualidades extraordinarias y Su comportamiento convenció a Sus padres de que le aguardaba un destino de grandeza. El padre de Bahá'u'lláh, un distinguido ministro de la corte del rey, tenía un amor inmenso por su Hijo. Una noche, soñó que Bahá'u'lláh estaba nadando en un océano sin límites, y que Su cuerpo brillaba e iluminaba el vasto mar. Alrededor de Su cabeza irradiaba Su largo cabello de un negro azabache, flotando en todas direcciones. Una multitud de peces se congregaba a Su alrededor, cada uno agarrado del extremo de un cabello. Aunque el número de peces era muy grande, de la cabeza de Bahá'u'lláh no se desprendía ni un solo cabello. Se movía libremente y sin restricciones, y todos Lo seguían. El padre de Bahá'u'lláh le pidió a un hombre de reconocida sabiduría que interpretara el sueño. Este le dijo que el océano sin límites era el mundo del ser. Solo y sin ayuda, Bahá'u'lláh ejercería soberanía sobre él. La multitud de peces representaba el tumulto que levantaría entre los pueblos del mundo. Él contaría con la protección indefectible del Todopoderoso; esa agitación no Lo dañaría.

Cuando Bahá'u'lláh tenía trece o catorce años, ya era famoso en la corte del rey por Su sabiduría y conocimiento. A los veintidós, Su padre falleció y el gobierno Le ofreció su puesto a Bahá'u'lláh. Pero Él no tenía ninguna intención de pasar Su tiempo administrando asuntos de este mundo. Dejó de lado la corte y sus ministros para seguir el camino que Dios Le había marcado. Dedicó Su tiempo a ayudar a los oprimidos, los enfermos y los pobres, y pronto llegó a ser conocido como un defensor de la causa de la justicia.

A la edad de veintisiete años, Bahá'u'lláh recibió, a través de un mensajero especial, algunos de los Escritos del Báb, Quien estaba proclamando el amanecer de un nuevo Día, el Día en que una nueva Manifestación de Dios traería al mundo la paz, la unidad y la justicia que la humanidad había estado esperando por tanto tiempo. Bahá'u'lláh aceptó inmediatamente el Mensaje del Báb y se convirtió en uno de Sus seguidores más entusiastas. Pero, lamentablemente, quienes gobernaban el pueblo de Persia, cegados por sus propios deseos egoístas, se levantaron a perseguir a los seguidores del Báb con gran crueldad. Bahá'u'lláh, a pesar de ser conocido por Su nobleza, no escapó a esta suerte. Poco más de ocho años después de la Declaración del Báb y dos años después de que el Báb Mismo fuera martirizado, Bahá'u'lláh fue aprisionado en una mazmorra oscura llamada el Pozo Negro. Las cadenas que colocaron alrededor de Su cuello eran tan pesadas que no podía levantar la cabeza. Allí pasó cuatro meses terribles de grandes penurias. Sin embargo, fue en esta misma mazmorra donde el Espíritu de Dios llenó Su alma y Le reveló que Él era el Prometido de todas las épocas. Desde esta oscura prisión, el Sol de Bahá'u'lláh surgió para iluminar a la creación entera.

Después de cuatro meses en el Pozo Negro, Bahá'u'lláh fue despojado de todas Sus posesiones, y Él y Su familia fueron exiliados. En el intenso frío del invierno, viajaron a lo largo de las montañas occidentales de Persia hacia Bagdad, una ciudad que en aquel entonces pertenecía al Imperio otomano y hoy en día es la capital de Irak. No hay palabras que puedan describir sus sufrimientos mientras caminaban cientos de kilómetros por senderos cubiertos de nieve y hielo, de camino a esa ciudad predestinada.

La fama de Bahá'u'lláh pronto se difundió por Bagdad y otras ciudades de la región, y cada vez más personas llegaban a la puerta de este Prisionero exiliado para recibir Sus bendiciones. Pero hubo también unos pocos que se pusieron celosos de Su fama.

Entre ellos se encontraba el medio hermano de Bahá'u'lláh, Mírzá Yahyá, quien vivía bajo Su amoroso cuidado. Las intrigas de Mírzá Yahyá fueron causa de desunión entre los seguidores del Báb y Le causaron profunda tristeza a Bahá'u'lláh. Una noche, sin avisar a nadie, Bahá'u'lláh dejó Su casa y Se fue a las montañas del Kurdistán. Allí llevó una vida de retiro, ocupado en oración y meditación. Se quedó en una pequeña cueva y subsistió con los alimentos más sencillos. Nadie en esa zona conocía Su origen ni Su nombre, pero, gradualmente, los habitantes de la región empezaron a hablar del «sin nombre»: un gran Santo que tenía un conocimiento conferido por Dios. Cuando la noticia de este Personaje Santo llegó a oídos del Hijo mayor de Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, Él reconoció inmediatamente los signos de Su amado Padre. Le enviaron cartas a Bahá'u'lláh con un mensajero especial, suplicándole que regresara a Bagdad. Él aceptó, terminando así un período de dolorosa separación que había durado dos años.

Durante el tiempo en que Bahá'u'lláh estuvo ausente, las condiciones de la comunidad bábí habían declinado rápidamente. En los siete años que vivió en Bagdad tras su regreso de las montañas, Bahá'u'lláh infundió un nuevo espíritu a los perseguidos y confundidos seguidores del Báb. Aunque todavía no había anunciado Su elevada posición, el poder y la sabiduría de Sus palabras empezaron a ganarse la lealtad de un número creciente de bábíes y la admiración de personas de todos los estratos de la sociedad. Pero el fanático clero musulmán no soportó ver la tremenda influencia que Bahá'u'lláh ejercía sobre un número tan grande de almas. Se quejaron una y otra vez ante las autoridades hasta que el gobierno de Persia se unió a algunos oficiales del Imperio otomano para alejar aún más a Bahá'u'lláh de Su tierra natal, esta vez a la ciudad de Constantinopla.

Abril de 1863 fue un mes de inmensa tristeza para los habitantes de Bagdad. Aquel a Quien habían llegado a amar abandonaba su ciudad, dirigiéndose a un destino desconocido para ellos. Justo antes de Su partida, Bahá'u'lláh se trasladó a un jardín a las afueras de la ciudad, levantó Su tienda y, durante doce días, recibió el flujo de visitantes que se reunieron para despedirse. Los seguidores del Báb acudieron a este jardín con corazones apesadumbrados; algunos acompañarían a Bahá'u'lláh en la siguiente etapa de Su exilio, aunque muchos tendrían que quedarse y ser privados de una asociación cercana con Él. Pero Dios no quiso que esta fuese una ocasión triste. Las puertas de Su infinita bondad se abrieron de par en par y Bahá'u'lláh proclamó a quienes se encontraban a Su alrededor que Él era el Prometido anunciado por el Báb: Aquel a Quien Dios haría manifiesto. La tristeza dio paso a una alegría sin límites; los corazones se regocijaron y las almas se encendieron con el fuego de Su amor. Este período de doce días en abril se celebra en todas partes como el Festival de Ridván, el aniversario de la declaración de Bahá'u'lláh de Su Misión que abarca al mundo entero.

Constantinopla era la sede del Imperio otomano. De nuevo, en poco más de cuatro meses, la gran sabiduría y el encanto de Bahá'u'lláh empezaron a atraer a un número creciente de personas. «No debe permanecer en Constantinopla por más tiempo», murmuraba el fanático clero musulmán, convenciendo así a las autoridades de exilarlo a la ciudad de Adrianópolis. En Adrianópolis, donde permaneció por cuatro años y medio, Bahá'u'lláh escribió Tablas a los reyes y gobernantes del mundo, llamándoles a abandonar los caminos de la opresión y dedicarse a promover el bienestar de su pueblo. Entonces, Sus enemigos concibieron el más cruel de los castigos. Él y Su familia serían exiliados a 'Akká, que en ese tiempo era la peor colonia penal de todo el imperio. «Seguramente perecerá bajo las severas condiciones de esa ciudad

prisión», pensaban los hombres ignorantes que imaginaron que podían detener el plan que Dios mismo había puesto en marcha.

Los sufrimientos que Bahá'u'lláh experimentó en 'Akká son demasiados como para relatarlos. Carecía de cualquier comodidad y estaba rodeado de enemigos de día y de noche. Pero las condiciones del encierro fueron cambiando gradualmente. Los habitantes de 'Akká y su gobierno se convencieron de la inocencia del pequeño grupo de bahá'ís que habían sido exiliados a la ciudad. Una vez más, la gente se sintió atraída por la sabiduría y el amor de este extraordinario Personaje, aunque la mayoría no comprendía Su exaltada posición. Después de unos nueve años, las puertas de la ciudad prisión se abrieron a Bahá'u'lláh y a Sus seguidores. Su amado Hijo, 'Abdu'l-Bahá, consiguió un lugar digno para que Su Padre viviera fuera de las murallas de la ciudad, y con el tiempo 'Abdu'l-Bahá pudo alquilar una casa en el campo donde Bahá'u'lláh pasó los trece años restantes de Su vida en relativa paz y tranquilidad. Ahora conocemos esta casa como la Mansión de Bahjí, donde falleció en mayo de 1892 en la cúspide de Su majestad y gloria.

Bahá'u'lláh izó la bandera de la paz universal y la hermandad, y reveló la Palabra de Dios. Aunque Sus enemigos combinaron sus fuerzas en Su contra, Él salió victorioso como Dios le había prometido cuando se encontraba encadenado en esa mazmorra oscura de Teherán. Durante Su vida, Su Mensaje revivificó los corazones de miles de personas. Y hoy en día, Sus Enseñanzas continúan difundándose por todo el mundo. Nada puede impedirle alcanzar Su objetivo final, que es el de unir a toda la humanidad en una Causa universal, en una misma Fe.

Este relato acerca de la vida de Bahá'u'lláh es relativamente largo. Antes de pasar a los ejercicios que se encuentran a continuación, debería leer el relato párrafo por párrafo con su grupo y hacerse preguntas unos a otros hasta que aprendan bien su contenido y lo puedan presentar con facilidad. El siguiente mapa le ayudará a recordar el recorrido de los exilios de Bahá'u'lláh y los eventos que ocurrieron en el camino:



3. Al hablar sobre los sufrimientos de Bahá'u'lláh, debemos tener cuidado de no presentarlo como un víctima impotente ante Sus enemigos. Él aceptó libremente ser encadenado para liberar a la humanidad. La historia de Su vida, aunque repleta de relatos de grandes sufrimientos, es, en esencia, una de triunfo. Con ayuda del tutor de su grupo, ¿puede usted preparar una breve charla acerca de los sufrimientos y las victorias de Bahá'u'lláh con base en su conocimiento actual sobre Su vida? Las siguientes preguntas pueden serle útiles.
- a. ¿Por qué consintió Bahá'u'lláh ser encadenado? _____

 - b. ¿Por qué aceptó Bahá'u'lláh ser encarcelado? _____

 - c. ¿Por qué bebió Bahá'u'lláh de la copa del dolor? _____

 - d. ¿Por qué aceptó Bahá'u'lláh ser humillado? _____

 - e. ¿Por qué sufrió Bahá'u'lláh tantas tribulaciones? _____

 - f. ¿Aceptó Bahá'u'lláh sufrir porque era impotente para hacer otra cosa? _____

 - g. Si Bahá'u'lláh no era impotente frente a Sus enemigos, ¿por qué aceptó sufrir? _____

SECCIÓN 7

La segunda visita de Alejandra al hogar de los Sánchez es tan alegre como la primera. El señor y la señora Sánchez ya están más o menos familiarizados con la historia de la vida de Bahá'u'lláh, pero están felices de aprender más con la presentación de Alejandra y están claramente conmovidos por el relato de Sus sufrimientos. «Parece», reflexiona la señora Sánchez en cierto momento, «que las Manifestaciones de Dios siempre sufren en manos de quienes tienen sed de liderazgo y poder terrenal». Alejandra decide que sería apropiado compartir con ellos la cita que ha memorizado —la cual usted también conoce por su estudio de la sección anterior— en la que Bahá'u'lláh habla de los sufrimientos que soportó por la humanidad, para que seamos liberados de la opresión y alcancemos felicidad duradera. Los tres amigos se sienten inspirados por la discusión de ese día.

Al pensar sobre su próxima visita, Alejandra llega rápidamente a la conclusión de que la posición de 'Abdu'l-Bahá sería un tema natural de discusión. Estos son los puntos que se asegurará de cubrir:

El Hijo mayor de Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, es una figura única en la historia de la humanidad y no podemos encontrar un personaje como Él en ninguna religión anterior. Reconoció la posición divina de su Padre cuando aún era un niño y compartió Sus exilios y sufrimientos. Después de Su muerte, Bahá'u'lláh dejó a la comunidad bahá'í bajo el cuidado y la protección de 'Abdu'l-Bahá. Nunca podremos apreciar plenamente la inmensa bendición que Bahá'u'lláh otorgó a la humanidad al darnos no solo Su más sublime Revelación, sino también a Su Hijo por medio de cuyo conocimiento y sabiduría, dijo, el mundo sería guiado e iluminado.

Cuando estudiamos la vida y las palabras de 'Abdu'l-Bahá, obtenemos percepciones acerca de la posición única que Él ocupa en esta Dispensación. Es importante que tengamos en cuenta tres aspectos de esta posición.

En primer lugar, 'Abdu'l-Bahá es el Centro de la Alianza de Bahá'u'lláh. Bahá'u'lláh estableció una alianza con Sus seguidores, llamándolos a dirigir sus corazones hacia ese centro y a serle completamente leales. En Su Testamento, 'Abdu'l-Bahá nombró a Shoghi Effendi, el Guardián de la Fe, como el centro al que todos debían volverse después de Su fallecimiento. Actualmente, ese centro es la Casa Universal de Justicia, la cual ha sido establecida de acuerdo con el mandato explícito de Bahá'u'lláh y las claras instrucciones proporcionadas por 'Abdu'l-Bahá y el Guardián. El poder de la Alianza mantiene unida a la comunidad bahá'í y la protege de divisiones y desintegración.

En segundo lugar, 'Abdu'l-Bahá es el Intérprete infalible de las palabras de Bahá'u'lláh. La Revelación de Bahá'u'lláh es tan vasta y los significados que contienen Sus palabras tan profundos, que Él consideró necesario dejar un intérprete a Quien Él Mismo inspiraría. De esta manera, por generaciones, la humanidad podrá entender las enseñanzas de Bahá'u'lláh por medio del estudio de las interpretaciones de 'Abdu'l-Bahá en Sus numerosas Tablas y en las transcripciones autenticadas de Sus charlas. El Guardián fue el Intérprete de las enseñanzas después de 'Abdu'l-Bahá; con él se completó la tarea de la interpretación y nadie tiene autoridad alguna para interpretar las palabras de Bahá'u'lláh por el resto de Su Dispensación.

En el pasado, todas las religiones han sufrido divisiones a raíz de las distintas interpretaciones de pasajes de sus Escrituras Sagradas. Pero en esta Dispensación, cuando no se tiene certeza del significado de un enunciado de Bahá'u'lláh, todos acuden a las interpretaciones de 'Abdu'l-Bahá y del Guardián. Si aun así queda alguna duda, se pueden solicitar aclaraciones a la Casa Universal de Justicia. Por lo tanto, no hay lugar para conflictos sobre el significado de las enseñanzas y se protege la unidad de la Fe.

En tercer lugar, 'Abdu'l-Bahá es el Ejemplo perfecto de las enseñanzas de Su Padre. Aunque nunca esperaríamos alcanzar tal grado de perfección, debemos tenerlo siempre presente y esforzarnos por seguir Su ejemplo. Cuando leemos en los Escritos acerca del amor, podemos volvernos hacia 'Abdu'l-Bahá y ver la esencia misma del amor y la bondad. Cuando leemos acerca de la pureza, la justicia, la rectitud, la alegría y la generosidad, podemos volvernos a Él y pensar en Su vida, y veremos que Él manifestó estas cualidades en su grado más alto de perfección.

Lo que distinguió la vida de 'Abdu'l-Bahá fue, por supuesto, Su servidumbre. El nombre «'Abdu'l-Bahá» significa «el siervo de Bahá», y este fue el título que Él

prefirió sobre todos los demás títulos que se Le atribuyeron. Las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá son la expresión de Su deseo ardiente de servir:

«Mi nombre es ‘Abdu’l-Bahá. Mi título es ‘Abdu’l-Bahá. Mi realidad es ‘Abdu’l-Bahá. Mi alabanza es ‘Abdu’l-Bahá. El total sometimiento a la Bendita Perfección es mi gloriosa y refulgente diadema, y la servidumbre para con toda la raza humana, mi religión perpetua. [...] No tengo ni jamás tendré otro nombre, título, mención o elogio más que ‘Abdu’l-Bahá. Este es mi deseo. Este es mi mayor anhelo. Esta es mi vida eterna. Esta es mi perpetua gloria».¹¹

Está claro que lo que Alejandra planea compartir durante su próxima visita no es más que una introducción a una figura única; la apreciación de los Sánchez de la posición que ocupa ‘Abdu’l-Bahá en esta Dispensación continuará creciendo en los años venideros. En su propia vida, conforme camina por el sendero del servicio, usted tendrá muchas oportunidades de traer a la mente Su ejemplo y reflexionar acerca de Sus palabras. En la unidad anterior, ya se familiarizó con algunas de Sus declaraciones y se le alentó a que aprendiera a expresar tal como Él lo hacía las ideas planteadas en Sus Tablas y charlas públicas. Por ahora, para consolidar su propia comprensión actual de Su posición, debería consultar con los demás miembros de su grupo sobre los puntos principales mencionados en estos párrafos y luego practicar cómo exponerlos bien. Reflexionar acerca del pasaje que se cita, lo inspirará en sus esfuerzos por avanzar en el sendero del servicio.

SECCIÓN 8

Una pregunta que ha estado en la mente de Alejandra desde que comenzó sus visitas al señor y la señora Sánchez es la de qué temas de discusión les serán más útiles para llegar a ser protagonistas confirmados y activos del proceso de construcción de comunidad de su barrio. Por un lado, hay temas como la oración, la inmortalidad del alma y la firmeza en el amor a Dios que espera discutir con ellos, ya que las bases de su vida espiritual deben reforzarse continuamente. Por otro lado, será importante que adquieran una visión de la clase de comunidad que se está desarrollando gradualmente y que sepan que pueden hacer contribuciones valiosas para su realización. Durante su conversación con el señor y la señora Sánchez acerca de la posición de ‘Abdu’l-Bahá, Alejandra se va dando cuenta de cuál debería ser el tema de su siguiente visita. «Tienen mucha claridad acerca del propósito de la Fe de unir a las personas», piensa, «así que el tema que probablemente deberíamos explorar ahora es cómo construir y mantener una comunidad unida».

Alejandra comienza su cuarta visita describiendo las actividades que están llevando a cabo un grupo relativamente pequeño de amigos en el barrio. «Conforme aumentemos en número», explica, «la responsabilidad más desafiante que recaerá sobre todos será la de estar cada vez más unidos en nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestras acciones. Si están de acuerdo, hoy podemos explorar juntos el tema de la unidad».

«Puedo apreciar la importancia de la unidad para el desarrollo de nuestra comunidad», responde la señora Sánchez.

«Al fin y al cabo, el mensaje de unidad de Bahá’u’lláh fue lo que inicialmente atrajo nuestros corazones a Sus enseñanzas», dice el señor Sánchez.

«He seleccionado algunas ideas y he encontrado una cita para cada una de ellas», dice Alejandra. «Si les parece, podemos leerlas una a una y discutir las».

He aquí la lista de ideas de Alejandra:

- Para que nuestra comunidad esté verdaderamente unida, cada uno de nosotros debe evitar la contienda y las disputas. Bahá'u'lláh declara:

«En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y la contienda, las disputas, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios. Rehuidlos, mediante el poder de Dios y Su soberana ayuda, y esforzaos por unir los corazones humanos en Su Nombre, el Unificador, el Omnisciente, el Sapientísimo».¹²

- Deberíamos sentir amor por todos en la comunidad, un amor que es el reflejo de nuestro amor a Dios. 'Abdu'l-Bahá dice:

«Estad en perfecta unidad. Nunca os enojéis el uno con el otro [...]. Amad a las criaturas por amor a Dios y no por sí mismas. Jamás estaréis enojados o impacientes si los amáis por amor a Dios. La humanidad no es perfecta. Existen imperfecciones en cada ser humano, seréis siempre desdichados si miráis a la gente. Pero si miráis a Dios, los amaréis y seréis amables con ellos, porque el mundo de Dios es el mundo de la perfección y de la completa merced».¹³

- Si a pesar de todo el amor que sentimos los unos por los otros, aparecen tensiones entre nosotros, debemos recordar de inmediato este consejo de 'Abdu'l-Bahá:

«Os exhorto a todos para que cada uno de vosotros concentréis vuestros pensamientos y sentimientos en el amor y la unidad. Cuando se os presente un pensamiento de guerra, oponedle uno más fuerte de paz. Un pensamiento de odio debe ser destruido por uno más grande de amor. Los pensamientos de guerra traen consigo la destrucción de toda armonía, bienestar, tranquilidad y felicidad.

Los pensamientos de amor son los forjadores de hermandad, paz, amistad y felicidad».¹⁴

- Y si, habiendo hecho todos los esfuerzos por controlarlas, vemos que nuestras pasiones nos dominan y nos encontramos en conflicto con otros, debemos traer a la mente las siguientes palabras de Bahá'u'lláh:

«Si aparecen diferencias entre vosotros, vedme de pie ante vuestra faz, y pasad por alto las faltas de cada uno en aras de Mi nombre y como una muestra de vuestro amor por Mi manifiesta y resplandeciente Causa».¹⁵

- La disciplina espiritual de pasar por alto las faltas de los demás, centrarse en las cualidades dignas de alabanza y abstenerse completamente de la murmuración es una medida muy efectiva contra la desunión. Vencer la propensión a murmurar es más fácil cuando nos amamos los unos a los otros. Debemos recordar que tendemos a no ver las faltas de quienes amamos y no nos es difícil verlos con ojos indulgentes. 'Abdu'l-Bahá dice:

«El ojo imperfecto contempla imperfecciones. El ojo que cubre las faltas mira hacia el Creador de las almas. Él las creó, las educa y las provee, las dota con capacidad y vida, vista y oído; por lo tanto, ellas son los signos de su grandeza. Debéis amar y ser amables con todos, interesaos por el pobre, proteged al débil, curad al enfermo, enseñad y educad al ignorante».¹⁶

Bahá'u'lláh nos exhorta:

«¡Oh Compañero de Mi Trono! No escuches lo malo ni lo mires, no te degrades a ti mismo, ni suspires ni llores. No hables lo malo, para que no lo oigas decir a ti, y no agrandes las faltas de los demás para que tus propias faltas no parezcan grandes; y no desees la degradación de nadie, para que no se exponga tu propia degradación. Vive pues los días de tu vida, que son menos que un momento efímero, con tu mente limpia, tu corazón inmaculado, tus pensamientos puros y tu naturaleza santificada, para que libre y contento te desprendas de este cuerpo mortal, te dirijas al paraíso místico y habites en el reino eterno para siempre».¹⁷

Y nos dice:

«¡Oh Emigrantes! He destinado la lengua para la mención de Mí, no la manchéis con la difamación. Si el fuego del yo os venciera, recordad vuestras propias faltas y no las faltas de Mis criaturas, puesto que cada uno de vosotros se conoce a sí mismo mejor que a los demás».¹⁸

- La unidad no es simplemente la ausencia de disensión y contienda, y el amor no debe expresarse únicamente con palabras. Solo podemos afirmar que existe verdadera unidad entre nosotros si el amor que nos tenemos los unos a los otros se traduce en servicio a la comunidad, y si nuestras actividades se rigen por un espíritu de cooperación y ayuda mutua. ‘Abdu’l-Bahá nos insta:

«No descanses, ni siquiera un instante, ni busques comodidad, ni siquiera por un momento; más bien, esfuérzate en cuerpo y alma por servir con abnegación, aunque sea solo a uno de los amigos, y llevar felicidad y gozo, aunque sea solo a un corazón luminoso. Esta es la verdadera dicha, y por ella se ilumina el rostro de ‘Abdu’l-Bahá. Sé mi socio y copartícipe en ella».¹⁹

Y declara:

«La necesidad suprema de la humanidad es la cooperación y la reciprocidad. Cuanto más fuertes sean los lazos de compañerismo y solidaridad entre los hombres, mayor será el poder de construcción y consumación en todos los planos de la actividad humana».²⁰

- La clave más importante para la acción comunitaria exitosa es la consulta franca y amorosa sobre todos los asuntos. Por medio de la consulta, se fusionan las diferentes maneras en las que cada uno de nosotros ve determinado asunto y descubrimos qué dirección deberíamos seguir en nuestras acciones colectivas. Por medio de la consulta, logramos unidad de pensamiento y, con nuestros pensamientos y puntos de vista unificados, creamos planes efectivos para el progreso de nuestras comunidades. ‘Abdu’l-Bahá se refiere así a los que consultan:

«Los requisitos primordiales para aquellos que se reúnen a consultar son pureza de intención, refulgencia de espíritu, desprendimiento de todo salvo de Dios, atracción a Sus Divinas Fragancias, humildad y sumisión entre Sus amados, paciencia y longanimidad en las dificultades y servidumbre en Su exaltado Umbral. Si son bondadosamente asistidos en la adquisición de estos atributos, les será concedida la victoria desde el invisible Reino de Bahá».²¹

- La unidad de pensamiento queda incompleta si no se traduce en unidad de acción. Actuar en unidad no significa que todos hagamos lo mismo. Al contrario, en la acción unificada, se utilizan al máximo los diversos talentos de los miembros de una comunidad. Nuestros poderes se multiplican, e incluso cuando nuestros números todavía son pequeños, podemos lograr lo que la mayoría de organizaciones grandes y poderosas del mundo son incapaces de realizar. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Siempre que las almas santas, haciendo uso de los poderes del cielo, procedan con esas cualidades del espíritu a marchar al unísono, fila tras fila, cada una de esas almas será igual que un millar, y las agitadas olas de ese ingente océano serán como los batallones del Concurso de lo alto».²²

Después de leer cuidadosamente los párrafos anteriores y discutir su contenido punto por punto con los participantes de su grupo, seguramente desearán ayudarse unos a otros a practicar la presentación del tema como han hecho con los tres previos. Los ejercicios que se encuentran a continuación les serán de ayuda en sus esfuerzos.

1. Complete las siguientes oraciones:

- En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que _____ y la contienda, las disputas, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios.
- En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y _____, las disputas, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios.
- En este Día, _____ puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y la contienda, las disputas, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios.
- En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y la contienda, las disputas, el distanciamiento y _____ entre los amados de Dios.
- En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y la contienda, _____, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios.
- En este Día, nada puede hacer más daño a esta Causa que la disensión y la contienda, las disputas, _____ y la apatía entre los amados de Dios.
- En este Día, nada puede hacer más daño a esta _____ que la disensión y la contienda, las disputas, el distanciamiento y la apatía entre los amados de Dios.

2. En la segunda cita, ‘Abdu’l-Bahá nos dice:
- Debemos vivir en perfecta _____ .
 - Nunca debemos _____ con _____ .
 - Debemos amar a todas las personas por _____ y no por sí mismas.
 - Jamás estaremos _____ o _____ si amamos a las personas por _____ .
 - La humanidad no es _____ .
 - Siempre seremos _____ si miramos a la _____ .
 - Si miramos a _____ , _____ a las personas y seremos _____ con ellos.
3. En la tercera cita, ‘Abdu’l-Bahá nos dice:
- Debemos concentrar nuestros pensamientos y sentimientos en _____ y _____ .
 - Cuando se nos presente un pensamiento de guerra, debemos oponerle _____ .
 - Un pensamiento de odio debe ser destruido por _____ .
 - Los pensamientos de guerra traen consigo la destrucción de toda _____ , _____ , _____ y _____ .
 - Los pensamientos de amor son los forjadores de _____ , _____ , _____ y _____ .
4. ¿Qué debería hacer usted cuando nota que aparecen diferencias entre usted y otras personas de la comunidad? _____

5. Describa la disciplina espiritual que le ayuda a contribuir a la unidad de su comunidad:

6. ¿Cuáles de los siguientes comportamientos contribuyen a la unidad?

___ Fijarse en los defectos de otros

___ Pasar por alto las faltas de otros

___ Comentarle a un amigo los defectos de otra persona

___ Exagerar o cambiar una historia para hacer quedar mal a otra persona

___ Pensar en las faltas de otros

7. ¿Por qué criticamos a algunas personas cuando cometen un error pero no a otras cuando hacen exactamente lo mismo? _____

8. ¿Es posible que haya unidad en una situación en la que unos murmuran de otros?
¿Por qué no? _____

9. Obviamente, mentir acerca de alguien está mal. Pero ¿está bien hacer comentarios críticos sobre alguien por algo que sí hizo? _____

10. ¿Cuál es la diferencia entre chismear, murmurar y criticar a los demás? _____

11. ¿Qué efectos tienen el chisme, la murmuración y la crítica constante en una comunidad?

12. ¿Cómo podemos eliminar estos hábitos de nuestras vidas? _____

13. ¿Qué pasaría si solo habláramos de las personas como si estuvieran presentes?

14. Si murmuramos delante de los niños, ¿qué efecto tendrá en ellos? _____

15. ¿De dónde viene la tendencia a participar en chismes y murmurar? _____

16. Bahá'u'lláh nos exhorta: «Si el fuego del yo os venciera, _____
 _____ y no _____ ,
 puesto que cada uno de vosotros se conoce _____ mejor que
 _____ ».
17. El amor no se expresa meramente con palabras. ¿Qué más se necesita? _____

18. Con respecto a la unidad y el amor, 'Abdu'l-Bahá nos pide: « _____ ,
 ni siquiera un instante, ni _____ , ni siquiera por un
 momento; más bien, _____ en _____ por
 _____ , aunque sea solo a uno de los amigos, y _____
 _____ aunque sea solo a un corazón luminoso».
19. Y además declara: «La necesidad suprema de la humanidad es _____
 _____ . Cuanto más fuertes sean los lazos de _____
 y _____ entre los hombres, mayor será el poder de _____
 y _____ en todos los planos de la actividad humana».

20. ¿Cuál es la clave más importante para la acción comunitaria exitosa? _____

21. ‘Abdu’l-Bahá dice: «Los requisitos primordiales para aquellos que se reúnen a consultar son _____ , _____ , _____ , _____ , _____ entre Sus amados, _____ en las dificultades y _____ en Su exaltado Umbral. Si son bondadosamente asistidos en la adquisición de estos atributos, les será _____ desde el invisible Reino de Bahá».
22. Con respecto al poder de trabajar en unidad, ‘Abdu’l-Bahá nos dice: «Siempre que las almas santas, haciendo uso de los _____ , procedan con esas _____ a marchar _____ , fila tras fila, _____ de esas almas será igual que _____ , y las agitadas olas de ese ingente océano serán como los _____ del _____ ».

SECCIÓN 9

Durante su cuarta visita al señor y la señora Sánchez, Alejandra tiene el placer de conocer a Beatriz, una de sus nietas que ha venido a vivir con ellos mientras asiste a un colegio de secundaria cercano. Beatriz tiene mucha curiosidad por el tema de la unidad y participa de manera entusiasta en la discusión. Cuando va terminando la conversación, la señora Sánchez trae café y un pedazo de torta para cada uno. Esto le brinda a Alejandra la oportunidad de conocer un poco más a Beatriz y ponerse de acuerdo con ella para verse de nuevo al día siguiente y conversar acerca de los esfuerzos de construcción de comunidad del barrio. «Quizá le interese estudiar la secuencia principal de cursos», piensa Alejandra. «Yo la podría ayudar a pasar por los primeros libros a un buen ritmo. Quizá después desee empezar una clase para niños o ayudarme con el grupo prejuvenil que se está formando en el barrio. En ese caso, ella podría responsabilizarse más y más del grupo conforme avanza hasta el Libro 5, el cual la preparará para servir como animadora». Alejandra ha asistido a varios encuentros de jóvenes centrados en la discusión de ciertos temas que han llevado a la participación de muchos en el proceso de instituto. Decide que seguirá la misma secuencia de ideas en su conversación con Beatriz al día siguiente. Así abre la conversación:

Todos queremos que el mundo llegue a ser un lugar mejor. Queremos que llegue un futuro en el que se haya establecido la paz universal y la familia humana viva en armonía. Ese futuro no es un sueño, y se puede construir conforme más y más de nosotros hacemos esfuerzos por contribuir al mejoramiento del mundo. En lo más profundo del corazón, cada uno de nosotros desea servir a nuestra comunidad. Lo que necesitamos es desarrollar nuestra capacidad para llevar a cabo actos de servicio desinteresados en pro del bien común.

Podemos pensar acerca de nuestro servicio a la humanidad imaginando un sendero de servicio por el que caminamos juntos. Este sendero está abierto a todos. Cada uno de nosotros toma la decisión de adentrarse en él y avanza a su propio ritmo. No transitamos por este sendero solos; servimos junto a otros amigos, aprendiendo juntos y acompañándonos mutuamente. Cada paso que damos genera alegría y confianza, y cada esfuerzo que hacemos trae confirmaciones divinas.

A Beatriz le gusta lo que está escuchando y, después de esta breve presentación, sigue una conversación animada. Antes de continuar, hagamos una pausa aquí para reflexionar sobre la naturaleza de la interacción entre las dos nuevas amigas. Alejandra ha decidido entablar una conversación profunda para invitar a Beatriz a participar en el proceso de instituto. ¿Por qué no habría sido suficiente que simplemente le dijera a Beatriz que el instituto está ofreciendo una serie de cursos y la invitara a unirse a ellos?

SECCIÓN 10

La conversación entre Alejandra y Beatriz continúa por un par de horas más. He aquí algunas ideas adicionales que Alejandra comparte con su nueva amiga. Entendemos, por supuesto, que ella no hace una presentación larga e ininterrumpida. Gran parte de las dos horas se dedican a conversar juntas sobre las ideas expuestas en estos párrafos:

Somos jóvenes, tenemos energía y gran entusiasmo. La gente supone que somos despreocupados, pero es lo contrario; nos preocupa la difícil situación de la humanidad y nos gustaría ver un cambio real en la sociedad. Y también debemos pensar en nuestras propias vidas: educación, trabajo, amigos, familia. Cada año, a medida que nos hacemos mayores, asumimos más responsabilidades; nuestros padres esperan mucho de nosotros. A veces, cuando pienso en todas mis responsabilidades, me siento abrumada. Luego recuerdo una cita de los escritos bahá'ís que sé de memoria: «La vida del hombre tiene su primavera y está dotada de maravillosa gloria. El período de la juventud se caracteriza por la fortaleza y el vigor, y se destaca como la mejor época de la vida humana».

Algo que me gustaría compartir contigo es que muchos jóvenes de todo el mundo en comunidades como la nuestra se están dando cuenta de que pueden dirigir sus energías hacia un doble propósito: hacerse cargo de su propio crecimiento intelectual y espiritual, y contribuir a la transformación de la sociedad. Estos dos aspectos de nuestro propósito están interconectados. A medida que desarrollamos nuestras propias capacidades, estamos más preparados para servir a los demás y, al ayudarnos mutuamente, crecemos como individuos y fortalecemos las cualidades que poseemos.

Esto está relacionado con la idea del sendero del servicio que mencioné antes. Caminar por él no es algo que simplemente añadimos a nuestras vidas; le da sentido a todo lo que hacemos. El servicio a la comunidad nos ayuda a entender mejor el propósito de nuestra educación, a aclarar nuestros pensamientos sobre el futuro y a desarrollar las cualidades que necesitamos para contribuir al bienestar de nuestras familias. Fortalece nuestras amistades y nos impide disipar nuestras energías en actividades triviales.

Al pensar en nuestro propio crecimiento espiritual e intelectual, debemos ser conscientes de las muchas fuerzas que influyen sobre nosotros. Algunas de ellas, como la fuerza del conocimiento, de la justicia y del amor, nos impulsan en la dirección correcta, y debemos aprender a alinearnos con ellas. Otras, como las fuerzas del materialismo y el egocentrismo, hacen lo contrario, y debemos resistirlas. Debemos esforzarnos por alcanzar la excelencia y tener fe en que nuestros esfuerzos serán bendecidos con la confirmación divina.

Y al pensar en nuestras contribuciones a la transformación de la sociedad —transformar un mundo de violencia, pobreza y sufrimiento en un mundo de paz, prosperidad y armonía— debemos considerar tanto el progreso material como el espiritual. El progreso material para todas las personas no se alcanzará si no progresamos también espiritualmente. Solamente si estas dos dimensiones van de la mano se logrará el mejoramiento del mundo. Hay otra cita que he memorizado: «La civilización material es como una lámpara, en tanto que la civilización espiritual es la luz de esa lámpara. Si la civilización material y la espiritual se unen, entonces tendremos juntas a la luz y a la lámpara, y el resultado será perfecto».

Conforme caminamos por el sendero del servicio, aprendemos a trabajar con grupos de personas, particularmente niños y prejóvenes, ayudándoles a adquirir conocimiento, habilidades y cualidades espirituales. También aprendemos a prestar atención a la unidad de nuestras comunidades. Los individuos, familias y organizaciones que desean contribuir al progreso de una comunidad deben colaborar. Deben construir una visión y un propósito compartidos, y dejar atrás los conflictos.

Es importante, entonces, que desarrollemos en nuestra juventud los hábitos relacionados con la interacción armoniosa con los demás. Necesitamos ser amigos: acompañarnos unos a otros en el trabajo que hacemos, aceptar las contribuciones de cada uno, alentarnos y apoyarnos mutuamente, ver las fortalezas de cada uno, pidiendo y brindando consejos útiles unos a otros, y alegrándonos de los logros de cada uno. Al caminar por el sendero del servicio, debemos actuar, reflexionar sobre nuestras acciones, consultar y estudiar juntos.

En las últimas décadas, la comunidad bahá'í ha logrado establecer un tipo de institución de aprendizaje muy especial en prácticamente todos los países del mundo. Estos institutos, que es como nos referimos a ellos, ofrecen cursos que fortalecen nuestra capacidad para servir a la comunidad. Al estudiar estos cursos, obtenemos las percepciones espirituales y las habilidades prácticas necesarias para avanzar juntos por el sendero del servicio. Conforme avanzamos por ellos, aumenta nuestra capacidad para llevar a cabo actos de servicio cada vez más complejos. Durante todo ese tiempo, nos acompañan otros que tienen más experiencia que nosotros, y más adelante llegamos naturalmente a acompañar a otros amigos con menos experiencia. Desde el principio, todos somos protagonistas de la transformación personal y social, asumiendo con entusiasmo la responsabilidad de nuestro propio aprendizaje y del servicio a la comunidad.

SECCIÓN 12

Las visitas de Alejandra a la familia Sánchez continúan durante algunas semanas, y tienen la oportunidad de discutir varios temas que derivan naturalmente de sus discusiones sobre el significado de la oración: la vida del alma, el desarrollo de cualidades espirituales, la obediencia a las leyes y ordenanzas de Dios, y la firmeza en Su amor. En una ocasión, también conversan un poco acerca de las instituciones del Orden Administrativo, particularmente sobre las Asambleas Espirituales Locales y Nacionales. No es necesario considerar el contenido tratado en cada una de estas visitas posteriores. Sin embargo, hay dos cuestiones que a menudo surgen entre los participantes de una serie de conversaciones como la que estamos imaginando. La primera tiene que ver con la naturaleza de las reuniones celebradas por la comunidad y la segunda con los recursos financieros. En esta sección trataremos el tema de las reuniones, específicamente la Fiesta de Diecinueve Días, y examinaremos la cuestión de las finanzas en la siguiente.

Estos puntos podrían formar la base para una conversación acerca del tema de la Fiesta de Diecinueve Días:

- En la comunidad bahá'í, se hacen reuniones por diferentes motivos: para orar, para estudiar la Fe, para celebrar ocasiones especiales, para consultar sobre los asuntos de la comunidad y el servicio a la sociedad, para discutir planes de acción. Bahá'u'lláh hace la siguiente promesa:

«¡Juro por Mi vida y Mi Causa! Alrededor de cualquier morada en la que entren los amigos de Dios, y desde la cual se eleven sus cantos en alabanza y glorificación del Señor, girarán las almas de los creyentes verdaderos y todos los ángeles predilectos».²³

- Escuchar la Palabra de Dios en encuentros de los amigos alegra los corazones y fortalece los lazos de unidad. Bahá'u'lláh nos exhorta:

«Les incumbe a los amigos, no importa en qué país estén, congregarse en reuniones y en estas hablar sabía y elocuentemente y leer los versículos de Dios; pues son las palabras de Dios las que encienden el fuego del amor y lo hacen arder».²⁴

‘Abdu’l-Bahá escribe:

«Celebrad reuniones y recitad y entonad las enseñanzas celestiales para que esa nación sea iluminada con la luz de la verdad y esa tierra llegue a ser un maravilloso paraíso mediante las confirmaciones del Espíritu Santo, pues esta época es el siglo del Señor Todoglorioso, y la melodía de la unicidad del mundo de la humanidad está llegando a los oídos del Oriente y del Occidente».²⁵

- De todas las reuniones bahá'ís, la Fiesta de Diecinueve Días merece atención especial. El calendario bahá'í consta de diecinueve meses de diecinueve días cada uno y, en cada localidad, los bahá'ís se reúnen una vez al mes para esta reunión, tal como lo ordenó Bahá'u'lláh Mismo:

«En verdad, se os ordena que una vez al mes ofrezcáis una fiesta, aunque solamente se sirva agua, pues Dios Se ha propuesto enlazar los corazones entre sí, aunque sea por medios tanto terrenales como celestiales».²⁶

- La Fiesta de Diecinueve Días está compuesta por tres partes. La primera es la parte devocional, durante la cual se recitan oraciones y se leen pasajes de los Escritos Sagrados. La segunda es la parte administrativa, durante la cual se consulta acerca de los asuntos de la comunidad. La tercera es la parte social.
- Obtenemos un vislumbre de la importancia de la parte devocional de la Fiesta de Diecinueve Días en las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá:

«¡Oh leales siervos de la Antigua Belleza! En todo ciclo y dispensación, la fiesta ha sido aprobada y amada, y ha sido considerado un acto loable disponer la mesa para los amados de Dios. Tal es particularmente el caso, hoy en día, en esta incomparable dispensación, en esta muy generosa edad, cuando esta fiesta es sobremanera aclamada, pues verdaderamente se cuenta entre las reuniones que se celebran para adorar y glorificar a Dios. En ella se entonan los sagrados versículos, las odas y las loas, y el corazón se vivifica y se despegas del yo».²⁷

- Durante la parte administrativa de la Fiesta, los presentes escuchan informes sobre las actividades de comunidades bahá’ís cercanas y lejanas, consultan acerca de los asuntos de la Fe en su propia comunidad y su contribución al bienestar de la sociedad, se familiarizan con la guía recibida de la Casa Universal de Justicia, reflexionan sobre el progreso de sus planes, y ofrecen sugerencias a las instituciones de la Fe. Las consultas en la Fiesta de Diecinueve Días son de suprema importancia, pues, por este medio, cada individuo puede participar en los asuntos de la comunidad mundial bahá’í.
- Con respecto a la parte social de la Fiesta, este es un espacio para la camaradería y la hospitalidad. Se puede tocar música, ofrecer charlas inspiradoras y tener presentaciones de los niños. En resumen, se puede utilizar una selección cuidadosa de expresiones culturales, dignas a la vez que alegres, para enriquecer esta parte de la Fiesta.
- La Fiesta de Diecinueve Días es un rasgo importante del Orden Administrativo de la Fe. Reúne los aspectos devocional, administrativo y social de la vida comunitaria. Todos estos aspectos deben enfatizarse por igual, ya que el éxito de la Fiesta depende del equilibrio adecuado entre estos tres componentes. En un mensaje escrito en agosto de 1989, la Casa Universal de Justicia afirma:

«El Orden Mundial de Bahá’u’lláh encierra todas las unidades de la sociedad humana; integra los procesos espirituales, administrativos y sociales de la vida; y canaliza la expresión humana en sus formas variadas hacia la construcción de una nueva civilización. La Fiesta de Diecinueve Días abarca todos estos aspectos en la base misma de la sociedad. Funcionando en la aldea, el pueblo, la ciudad, es una institución de la cual es miembro toda la gente de Bahá. Su intención es promover la unidad, asegurar el progreso y fomentar la alegría».²⁸

- Un evento tan importante como la Fiesta de Diecinueve Días no puede organizarse a última hora. Por medio de la oración y la reflexión, cada individuo debe prepararse espiritualmente para la Fiesta y, durante la misma, participar de mente y corazón, ya sea leyendo en la parte devocional o simplemente escuchando los pasajes que se recitan; presentando informes, recibiendo guía o haciendo sugerencias; actuando como anfitrión o simplemente participando de la hospitalidad con alegría y resplandor. En la misma carta sobre la Fiesta de Diecinueve Días, la Casa Universal de Justicia afirma:

«Aspectos importantes de la preparación de la Fiesta incluyen la selección apropiada de lecturas, el asignar, por adelantado, buenos lectores, y un sentido de decoro tanto en la presentación como en la recepción del programa devocional. La atención al ambiente en que se lleva a cabo la Fiesta, ya sea dentro o fuera, influye grandemente en la experiencia. La limpieza, el arreglo del espacio de manera práctica y decorativa —desempeñan un papel significativo—. La puntualidad también es una medida de buena preparación.

En gran medida, el éxito de la Fiesta depende de la calidad de la preparación y la participación del individuo. El amado Maestro ofrece el siguiente consejo: “Dadle gran peso a las reuniones de los Diecinueve Días, para que en estas ocasiones los amados del Señor y las siervas del Misericordioso puedan volver sus rostros hacia el Reino, cantar las oraciones, rogar la ayuda de Dios, llegar a estar alegremente enamorados unos de otros, y crecer en pureza y santidad, y en el temor de Dios, y en la resistencia a la pasión y al ego. Así se separarán de este mundo elemental, y se sumergirán en los ardores del espíritu”». ²⁹

Como siempre, debería leer varias veces las ideas anteriores y discutir las con su grupo para aprender a decirlas con facilidad. Los siguientes ejercicios le ayudarán a obtener percepciones adicionales acerca de la importancia de la Fiesta de Diecinueve Días:

1. ¿Qué nos asegura Bahá'u'lláh que caracterizará toda morada en la que nos reunamos para alabar y glorificar al Señor? _____

2. En la segunda cita, Bahá'u'lláh nos dice que, cuando nos reunamos, debemos hablar _____ y _____ y leer los _____
_____ ; pues son las palabras de Dios las que _____
_____ y _____ .
3. En la tercera cita, 'Abdu'l-Bahá nos aconseja celebrar reuniones, y recitar y entonar las enseñanzas celestiales, para que
– el país en el que vivimos sea _____ .
– la tierra en la que residimos llegue a ser _____ .
_____ .
4. ¿Cuántos meses tiene el calendario bahá'í? _____
5. ¿Cuántos días tiene cada mes? _____
6. ¿Qué reunión especial realizan los bahá'ís una vez al mes? _____

7. ¿Cuáles son las tres partes de la Fiesta de Diecinueve Días? _____

8. ¿Las partes de la Fiesta de Diecinueve Días se realizan siguiendo algún orden?

9. ¿Cuál es el propósito de la parte devocional de la Fiesta? _____

10. ¿Cuál es el propósito de la parte administrativa de la Fiesta? _____

11. ¿Cuál es el propósito de la parte social de la Fiesta? _____

12. ¿Cuáles de los siguientes temas sería apropiado discutir durante la parte administrativa de la Fiesta?
- _____ Las necesidades financieras de las actividades de la comunidad
 - _____ Los resultados de la selección nacional de fútbol
 - _____ Cómo resolver un desacuerdo entre dos miembros de la comunidad
 - _____ El progreso de las clases bahá'ís para niños de la comunidad
 - _____ El significado de un pasaje de los Escritos que uno de los miembros de la comunidad estaba estudiando a principios de la semana
 - _____ La vitalidad del programa prejuvenil en la comunidad
 - _____ Oportunidades de trabajo que se están abriendo para los jóvenes a nivel local
 - _____ El apoyo que la comunidad puede proporcionar a los grupos prejuveniles cuyos proyectos de servicio han adquirido complejidad
 - _____ Visitas a los padres de los niños y prejóvenes que participan en los programas educativos promovidos por el instituto

- ___ El fortalecimiento del carácter devocional de la comunidad
 - ___ El horario de los programas que se transmiten por televisión
 - ___ Las percepciones adquiridas sobre cómo fomentar una atmósfera alegre y disciplinada en los círculos de estudio
 - ___ La celebración del próximo Día Sagrado
 - ___ Iniciativas de acción social derivadas del proceso de construcción de comunidad
13. Discuta la siguiente pregunta con su grupo: ¿Por qué es tan importante el equilibrio entre las tres partes de la Fiesta?
14. Ahora discuta con su grupo las dos preguntas que hay a continuación.
- a. ¿Cómo se prepararía para la Fiesta si usted fuera el anfitrión?
 - b. ¿Cómo se prepararía para la Fiesta si solo fuera a participar en ella?

SECCIÓN 13

La segunda cuestión que surge a menudo en conversaciones acerca de la Fe es cómo la comunidad bahá'í hace frente a sus necesidades económicas. A continuación se encuentran algunos puntos que pueden ayudarle a responder a tales preguntas:

- El instrumento que utiliza la comunidad bahá'í para atender a sus necesidades materiales es el Fondo bahá'í. Este lo administran las instituciones de la Fe a diferentes niveles: local, nacional, continental e internacional. Los bahá'ís consideran que son ellos mismos quienes deben asumir los gastos de los esfuerzos por promover su Fe, por lo que el Fondo únicamente recibe contribuciones de los miembros de la comunidad.
- Contribuir al Fondo es un acto voluntario. Es confidencial en el sentido de que es un asunto entre el individuo y las instituciones de la Fe; no se anuncian los nombres de quienes contribuyen ni las cantidades que cada uno ha dado. No se presiona a los miembros de la comunidad para que contribuyan. Las instituciones hacen llamados generales a la comunidad, recordando la importancia del Fondo y señalando sus necesidades. Frecuentemente, una comunidad puede fijarse una meta de contribuciones, pero nunca se fijan cantidades a los individuos y no se les solicita dinero. Se deja que cada persona decida, según su comprensión de los principios pertinentes, cuánto contribuir.
- La civilización que estamos tratando de construir será próspera, tanto material como espiritualmente. La riqueza solamente es aceptable si se cumplen ciertas condiciones: debemos adquirirla mediante el trabajo honesto, debemos usarla para el bien de la humanidad, y la comunidad en su totalidad deberá beneficiarse; no es aceptable que unos pocos sean extremadamente ricos, mientras que la mayoría ni siquiera tiene satisfechas las necesidades básicas de la vida. Bahá'u'lláh nos dice:

«Los mejores de los hombres son aquellos que se ganan el sustento con su profesión y lo gastan en sí mismos y en sus familias por amor a Dios, el Señor de todos los mundos».³⁰

«[...] debéis dar frutos excelentes y maravillosos para que vosotros mismos y otros os beneficiéis de ellos. Así, incumbe a todos ocuparse en oficios y profesiones, pues en esto se basa el secreto de la riqueza, ¡oh hombres dotados de entendimiento!».³¹

Y ‘Abdu’l-Bahá explica:

«La riqueza es muy encomiable, siempre que toda la población sea rica. Sin embargo, si solo unos pocos poseen riquezas desproporcionadas, mientras que el resto se encuentra empobrecido, y no hay fruto ni beneficio que resulte de semejante abundancia, entonces es esta tan solo una carga para su poseedor».³²

- Para construir una sociedad libre de injusticia y miseria, todos debemos ser generosos y dadivosos. Incluso si nuestros recursos económicos son escasos, aun así debemos contribuir con algo para el progreso de la humanidad, pues la verdadera prosperidad solo se puede alcanzar dando. La generosidad es una cualidad del alma humana; no tiene nada que ver con nuestras circunstancias materiales. En las Palabras Ocultas, Bahá’u’lláh dice:

«Dar y ser generoso son de Mis atributos; bienaventurado es aquel que se adorna con Mis virtudes».³³

- Debemos recordar que la verdadera fuente de cualquier riqueza que podamos poseer es Dios, el Munífico. Él nos proporciona los medios de existencia; hace posible que progreseemos. Y cuando contribuimos al Fondo, estamos gastando en Su Causa una porción de lo que Él nos ha otorgado. Por lo tanto, para los bahá’ís, dar al Fondo no es simplemente cuestión de generosidad, sino también una bendición espiritual y una gran responsabilidad individual. El Guardián nos aconseja:

«Debemos ser como la fuente o manantial que se vacía continuamente de todo lo que posee y que se reabastece sin cesar de una fuente invisible. Dar continuamente para el bien de nuestros congéneres sin tener temor a la pobreza y confiando en las ininterrumpidas bondades de la Fuente de toda riqueza y toda bondad; este es el secreto del buen vivir».³⁴

Usted tendrá la oportunidad de considerar algunas de las ideas anteriores con mayor profundidad en otro curso más adelante en esta secuencia que trata el tema de los medios materiales. Por ahora, se le alienta como siempre a discutir el contenido punto por punto con su grupo y llevar a cabo los siguientes ejercicios para aprender a expresar las ideas de manera natural y con facilidad:

1. Con base en las citas, complete los espacios en blanco de las oraciones que aparecen a continuación.
 - a. Bahá’u’lláh nos dice que debemos ganarnos el _____ con nuestra profesión y gastarlo en _____.

SECCIÓN 14

Para obtener percepciones acerca de la clase de conversaciones que se pueden desarrollar en un pueblo o barrio repleto de actividad, hemos seguido los esfuerzos de Alejandra, una joven universitaria. Durante una serie de visitas, a lo largo de varias semanas, ha reflexionado con el señor y la señora Sánchez sobre un conjunto de temas que, espera, les ayudarán a profundizar su conocimiento de la Fe y fortalecer su compromiso con las enseñanzas que han abrazado. Con el tiempo, la llegada de Beatriz, la nieta de los Sánchez a la escena nos permitió examinar otra clase de conversación, esta vez entre dos jóvenes deseosas de servir a sus comunidades. Al avanzar por el relato y realizar los ejercicios, hemos visto que, además de un creciente conocimiento de los temas relevantes, para mantener las conversaciones que consideramos aquí son necesarias ciertas cualidades espirituales, actitudes y destrezas.

En esta sección de la unidad y la siguiente, exploraremos temas de otra índole, es decir, los que generalmente se abordan durante las visitas a las familias de jovencitos que participan en los programas educativos promovidos por el instituto. Como ya se ha indicado, enseñar clases para niños y guiar a un grupo prejuvenil como animador son actos de servicio tratados en próximos cursos, en los Libros 3 y 5 respectivamente. Puede que ya esté familiarizado con los dos programas correspondientes, dependiendo de si usted mismo participó en ellos a una edad más temprana.

Veamos primero el contenido que a menudo es la base de una conversación continua con las familias de los prejóvenes. Imaginaremos que ha pasado algún tiempo desde que dejamos nuestra historia y que Beatriz está ahora estudiando el Libro 2. Alejandra le pregunta a su amiga si le gustaría acompañarla cuando visite a las familias de varios prejóvenes que van a establecer un grupo con su ayuda. Ella acepta con entusiasmo.

Alejandra le explica a Beatriz lo que imagina: «Iniciaremos cada visita», le informa, «presentando a los padres el programa al que su hijo o hija ha mostrado interés en unirse, y mencionaremos que este es parte del proceso de construcción de comunidad que está avanzando en el barrio. Después exploraremos con ellos algunos de los conceptos y las ideas centrales del programa. Esta será la primera de una serie de visitas, y nuestra esperanza es que, a medida que la conversación avance en el tiempo, la familia no solo apoye activamente al grupo de diversas maneras, sino que se conviertan en promotores del empoderamiento espiritual de los prejóvenes en la comunidad».

Alejandra y Beatriz pasan a discutir algunos puntos que piensan plantear a cada familia. Deciden escribir todas las ideas que consideran importantes, sabiendo que solo abarcarán algunas de ellas en la primera visita y que abordarán el resto en conversaciones posteriores. Aquí están los puntos que enumeran acerca del potencial de los prejóvenes:

- En la vida de una persona, los tres años entre la edad de 12 y 15 son un período crucial: una etapa de transición de la infancia a la madurez.
- A menudo nos referimos a los jóvenes en este rango de edad como «prejóvenes». Ya no son niños, pero aún no han alcanzado la plenitud de la juventud.
- Desafortunadamente, existe una imagen errónea y ampliamente propagada de los prejóvenes como impulsivos, rebeldes, ensimismados y propensos a crisis constantes. Nosotros, sin embargo, los vemos bajo una luz diferente. Es cierto que, durante este corto período de vida, todos experimentamos cambios rápidos, tanto físicos como emocionales y mentales. Y también es cierto que, como resultado de ello, podemos mostrar cierta rebeldía. Pero, en realidad, esta es una edad con un gran potencial y muy prometedora.
- Nosotras mismas no hace tanto que fuimos prejóvenes y recordamos cómo nos afectaron estos cambios. A veces éramos valientes y a veces cohibidas. Algunas veces éramos muy sociables y otras muy tímidas. A menudo expresábamos el deseo de que nos dejaran solas, al mismo tiempo que esperábamos recibir atención. Queríamos entender qué cosas se nos daban bien, y qué talentos y habilidades teníamos. Y nos importaba mucho cómo nos veían los demás y qué pensaban de nuestras ideas.
- Lo importante es darse cuenta de que esta clase de comportamiento es solo temporal. En la vida de un ser humano, durante estos años se desarrollan rápidamente ciertos poderes de la mente. Comenzamos a buscar respuestas a preguntas fundamentales de la existencia. Analizamos lo que sucede a nuestro alrededor y cuestionamos mucho de lo que nos han enseñado. Y no estamos tan dispuestos como antes a seguir automáticamente lo que los adultos nos dicen que hagamos, especialmente cuando vemos contradicciones entre sus palabras y sus acciones.
- Si se ha de ayudar a los jóvenes a ejercer de manera fructífera sus poderes emergentes, es esencial evitar tratarlos como niños. Así es como ‘Abdu’l-Bahá describe este período:

«Después de un tiempo entra en el período de la juventud, en el cual sus anteriores condiciones y necesidades son reemplazadas por nuevos requerimientos aplicables al progreso de su grado. Sus facultades de observación se han ampliado y profundizado; sus capacidades inteligentes se han entrenado y despertado; las limitaciones y el ambiente de la infancia ya no restringen su energía y realizaciones».³⁵
- La Casa Universal de Justicia, el órgano de gobierno de la Fe bahá’í, dice lo siguiente con respecto al enfoque que hemos adoptado para trabajar con los prejóvenes:

«Mientras que las tendencias globales proyectan una imagen de este grupo de edad que los muestra problemáticos, sumidos en un turbulento cambio físico y emocional, apáticos y egoístas, la comunidad bahá’í —en el lenguaje que utiliza y en los enfoques que adopta— está moviéndose con decisión en la dirección opuesta y percibe en ellos, más bien, altruismo, un alto sentido de la justicia, un entusiasmo por aprender acerca del universo y un deseo de contribuir a la construcción de un mundo mejor».³⁶

Alejandra y Beatriz dirigen ahora su atención al programa para el empoderamiento espiritual en sí mismo y tratan de identificar algunas de sus características:

- Quienes tienen entre 12 y 15 años anhelan pertenecer a un grupo de amigos con los que compartir sus pensamientos, trabajar en proyectos, practicar deportes, y demás. Por esta razón, el programa está construido alrededor del concepto de un «grupo prejuvenil». Cada grupo es guiado por un «animador», a menudo un joven mayor, quien, como un verdadero amigo de los miembros, los ayuda a desarrollar sus capacidades.
- Los grupos se reúnen de manera regular. En sus reuniones, los prejóvenes aprenden a explorar conceptos y a expresar ideas sin temor a la censura o al ridículo. Se les anima a escuchar, hablar, reflexionar, analizar, tomar decisiones y actuar en consecuencia.
- Vivimos en un momento en el que hay muchas fuerzas negativas que afectan la manera en que los prejóvenes piensan y se comportan. Los animadores los ayudan a combatir estas fuerzas, no solo para protegerse de la decadencia moral de la sociedad, sino para trabajar por el mejoramiento del mundo.
- El programa busca nutrir los poderes inherentes al alma humana, poderes que durante la adolescencia temprana comienzan a manifestarse en grados cada vez mayores. Los poderes del pensamiento y la expresión son particularmente importantes. Los jóvenes deben desarrollar el lenguaje necesario para expresar ideas profundas acerca del mundo y articular cómo quieren verlo cambiar.
- Los prejóvenes están deseosos de reflexionar sobre el significado de conceptos fundamentales para una vida con propósito. La felicidad, la esperanza y la excelencia son algunos ejemplos. Desafortunadamente, la gente tiende a hablar de estas ideas de manera superficial. Obtener una comprensión profunda de tales conceptos y reconocer cómo se expresan en la vida cotidiana puede ayudar a las mentes jóvenes a construir una estructura moral sólida y resistir las fuerzas negativas de la sociedad.
- Comprender ciertos conceptos es esencial para el desarrollo intelectual. A veces los prejóvenes pueden enfrentar dificultades en el colegio porque se espera de ellos que aprendan mucha información sobre diferentes temas, sin recibir ayuda suficiente para captar los conceptos subyacentes. El programa los motiva a pensar profundamente en las ideas —morales, matemáticas, científicas, y demás— y esto invariablemente mejora su rendimiento en el colegio.
- Los prejóvenes poseen un gran deseo de darle sentido a las cosas. Quieren comprender las razones de lo que sucede a su alrededor. Para tener éxito, deben ser capaces de ver no solo con sus ojos físicos, sino también con el ojo del espíritu. Por lo tanto, un objetivo importante del programa es el desarrollo de la percepción espiritual: la capacidad de reconocer fuerzas espirituales y de identificar principios espirituales en las situaciones que enfrentan.
- El programa logra sus diversos objetivos —el desarrollo de la moral, la percepción espiritual y los poderes de expresión— con la ayuda de una serie de textos. Los textos consisten en historias sencillas sobre la vida de jóvenes de diferentes partes del mundo. Además de estudiar estos textos juntos, discutir su contenido y completar los ejercicios requeridos, los jóvenes participan en deportes, y aprenden sobre artes y manualidades.

- Con ayuda de los animadores, los grupos también diseñan y llevan a cabo un conjunto de proyectos de servicio, lo cual es un componente principal del programa. Por medio de estos proyectos, los prejóvenes aprenden a pensar en la comunidad y sus necesidades, a consultar, y a colaborar entre ellos y con otros miembros de la comunidad.
- Los temas que se tratan en los textos son variados; cada texto se centra en un tema esencial para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes. El primer texto, por ejemplo, trata el tema de «la confirmación», es decir, que Dios confirma los esfuerzos que hacemos por alcanzar metas nobles. Otro texto tiene que ver con «la esperanza»: que debemos mirar con esperanza hacia el futuro incluso en los momentos más difíciles. Otro de ellos analiza el concepto de «la excelencia». «La alegría» es el tema de una de las historias, mientras que «el poder de la palabra» es el objeto de reflexión de otra. Entre los textos que tratan de conceptos matemáticos, hay uno que explora los hábitos de una mente ordenada. En el área de las ciencias, hay un texto que se centra en cómo cuidar la propia salud: física, mental y espiritual. Y hay unos doce textos o más que los prejóvenes estudian durante tres años.

Alejandra y Beatriz planean llevar consigo un par de textos de prejóvenes, en caso de que los padres quieran echarles un vistazo. Si usted no está bien familiarizado con los textos, quizá le resulte útil dedicar un tiempo para leer tantas de las historias como le sea posible y poder entender mejor las diversas conversaciones que se desarrollan en la comunidad. Mientras tanto, se le anima a discutir ampliamente con los demás participantes de su grupo de estudio las ideas presentadas anteriormente, las cuales se tratan con mayor profundidad en el Libro 5. Si después de estudiar ese libro decide actuar como animador, visitará sistemáticamente a las familias de los miembros del grupo prejuvenil y explorará con ellas estas y muchas otras ideas similares. Pero incluso ahora, al igual que Beatriz, puede que usted desee acompañar a alguien con experiencia en algunas visitas a las familias de los prejóvenes de su comunidad.

SECCIÓN 15

Al día siguiente, Alejandra y Beatriz visitan los hogares de tres prejóvenes que se unirán al nuevo grupo que se está formando en el barrio. Beatriz está feliz de ver el entusiasmo con el que los padres participan en la conversación sobre el programa para el empoderamiento espiritual. Hacia el final de la tarde, está convencida de que le gustaría ayudar a Alejandra con el grupo prejuvenil y aprender a servir como animadora de un nuevo grupo, ojalá antes de un año. Se da cuenta, por supuesto, de que mientras tanto tiene que completar algunos libros de instituto, pero está decidida a avanzar en su estudio al mismo ritmo constante que hasta ahora la ha llevado tan lejos.

Y así es como, con la constante ayuda y los ánimos de Alejandra, Beatriz avanza por el sendero del servicio. Reanudemos su historia, entonces, algunos meses más tarde, cuando está a punto de terminar el Libro 3. La tutora de su grupo de estudio le ha pedido a Maribel, una maestra de clases para niños, que invite a Beatriz y a sus compañeros del grupo a acompañarla, por turnos, en las visitas a los padres de los niños de una clase recién formada del primer grado. Beatriz siente que ha aprendido mucho al estudiar el Libro 3. Y sabe por Alejandra, quien lo ha mencionado varias veces, que los conocimientos que ha obtenido del libro aumentarán su capacidad para servir como animadora.

Cuando se reúnen, Maribel le dice a Beatriz que visitarán a la madre de Emma. «Es una niña encantadora y le gusta mucho aprender», comparte Maribel. «Ya he visitado a sus padres una vez y les he explicado la naturaleza de una clase bahá'í para niños. Estaban felices de permitir que Emma participe. Su madre expresó su interés en saber más acerca de la clase, y yo prometí volver y hablar un poco sobre las ideas educativas que subyacen en el material que enseñamos. De hecho, he escrito algunas notas. Si quieres, podemos repasarlas juntas y hablar sobre ellas». Beatriz está de acuerdo. Aquí están las notas que discuten:

- Primero que todo, le diré a la señora Martínez lo feliz que estoy de tener a Emma en la clase y le mencionaré algunas de sus maravillosas cualidades.
- Parece que lo mejor sería comenzar la discusión leyendo con ella esta cita de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«Considerad al ser humano como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad beneficiarse de estos».³⁷

- Entonces podría compartir algunas ideas sobre lo mucho que esta afirmación me ha influenciado como maestra. Le diré que mi corazón se desborda de alegría cada vez que miro a los niños de la clase y pienso en ellos como minas llenas de gemas invaluable. Cada uno de ellos tiene el potencial de mostrar cualidades celestiales. Cada uno de ellos tiene talentos que se pueden descubrir y desarrollar. Cada uno de ellos puede crecer para convertirse en un miembro valioso de la sociedad y contribuir al mejoramiento del mundo.
- Después, seguramente debería dar algunos ejemplos de las gemas que la educación debe intentar revelar en cada niño. Podría mencionar algunos de los poderes de la mente, como por ejemplo descubrir las leyes de la naturaleza, producir bellas obras de arte y expresar pensamientos nobles. Explicaré que los niños pueden empezar a desarrollar todos estos poderes al recibir una educación adecuada. Pero, para que ello ocurra, deben adquirir ciertos atributos desde pequeños. Por ejemplo, deben aprender a prestar atención, a trabajar duro cuando sea necesario y a concentrarse en lo que están haciendo. Deben llegar a ser personas preocupadas por el bienestar de los demás y deseosas de servir a la comunidad. Por eso es importante prestar atención al desarrollo de su carácter desde una edad temprana.
- Este será un buen momento para pedirle a la señora Martínez que comparta con nosotras algunas ideas sobre qué clase de persona quiere que sea su hija. ¿Cuáles considera ella que son algunos rasgos de carácter importantes que debería tener Emma?
- Entre los atributos que mencione, seguramente habrá algunos que caigan en la categoría de cualidades espirituales, el siguiente tema que presentaré. Le diré que hay ciertos atributos que un individuo debe poseer que son fundamentales para la existencia humana. Pertenecen al alma del ser humano. Los desarrollamos al pulir el espejo de nuestro corazón para que pueda reflejar los atributos de Dios. Nos referimos a ellos como cualidades espirituales, y las lecciones que enseñamos en nuestras clases del primer grado se centran principalmente en estas cualidades.
- Creo que continuaré enumerando algunas de las cualidades espirituales que se abordan en las lecciones para el primer grado del Libro 3 y compartiré con ella las

citas correspondientes. Le explicaré que Emma memorizará estas citas y que podría pedirle a su hija que se las recite, así como las oraciones que aprenderá:

– Amor:

«¡Oh Amigo! En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor [...]».³⁸

– Justicia:

«Hollad la senda de la justicia, porque este es, ciertamente, el camino recto».³⁹

– Veracidad:

«La veracidad es la base de todas las virtudes humanas».⁴⁰

– Alegría:

«¡Oh Hijo del Hombre! Regocíjate en la alegría de tu corazón, para que seas digno de encontrarme y de reflejar Mi belleza».⁴¹

Maribel y Beatriz deciden que las ideas anteriores son suficientes para una visita. Usted pronto pasará a estudiar el Libro 3 y tendrá la oportunidad de reflexionar más acerca de algunos principios que dan forma al programa del Instituto Ruhí para la educación espiritual de los niños, que dura seis años. Si antes de ello tiene oportunidad de visitar a algunos padres con un maestro de clases para niños, las ideas expuestas aquí le serán de ayuda, y debería discutir las ahora punto por punto con su grupo de estudio.

SECCIÓN 16

Antes leímos las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá: «Cuanto más fuertes sean los lazos de compañerismo y solidaridad entre los hombres, mayor será el poder de construcción y consumación en todos los planos de la actividad humana». La Casa Universal de Justicia nos dice que, al visitar los hogares de otros y extender invitaciones a los nuestros, estamos «forjando lazos de parentesco espiritual que fomentan un sentido de comunidad». Por lo tanto, no deberíamos subestimar el efecto de esta práctica sobre la cultura de nuestra creciente comunidad.

En las secciones anteriores, hemos visto distintas clases de conversaciones que pueden tener lugar durante las visitas a los hogares que nos hacemos unos a otros. Al caminar por el sendero del servicio, todos nosotros participaremos en una conversación que se está expandiendo en nuestra aldea, pueblo o barrio acerca de la aplicación de las enseñanzas de Bahá’u’lláh a nuestra vida individual y colectiva. A veces, esto se desarrollará en una serie de visitas formales organizadas para permitir que un número cada vez mayor de personas profundicen en su conocimiento de estas enseñanzas. En numerosas ocasiones, los programas educativos del instituto, sus objetivos y contenidos, serán el tema de la conversación. La invitación a participar en el proceso de construcción de comunidad se extenderá a más y más vecinos y amigos. Conforme mira hacia el futuro y al sendero del servicio que se extiende ante usted, deberá hacer todo lo posible por aprender bien el contenido presentado en esta unidad, adquirir experiencia conversando sobre cada tema y, por supuesto, continuar profundizando su propio conocimiento de las enseñanzas de Bahá’u’lláh. Así obtendrá la alegría infinita de compartir la Palabra de Dios con los demás.

REFERENCIAS

1. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 4 del árabe, p. 28.
2. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2014), p. 17.
3. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), IV, párr. 1, p. 5.
4. *Ibid.*, V, párr. 2, pp. 6–7.
5. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 206. (traducción autorizada)
6. *Ibid.*, p. 151. (traducción autorizada)
7. *Ibid.* (traducción autorizada)
8. De una charla presentada el 16 de agosto de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), n.º 89, p. 303.
9. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 66. (traducción autorizada)
10. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XLV, párr. 1, pp. 102–103.
11. 'Abdu'l-Bahá, citado por Shoghi Effendi, *El Orden Mundial de Bahá'u'lláh: Cartas seleccionadas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2014), p. 218.
12. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, V, párr. 5, p. 7.
13. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 5 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 39, pp. 106–107.
14. De una charla presentada el 21 de octubre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1996), n.º 6, p. 34.
15. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXLVI, párr. 1, p. 329.
16. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 5 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 39, p. 107.
17. *Las Palabras Ocultas*, n.º 44 del persa, p. 78.
18. *Ibid.*, n.º 66 del persa, p. 89.
19. De una Tabla de 'Abdu'l-Bahá. (traducción de cortesía)

20. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 25 de septiembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 107, p. 390.
21. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 43.1, p. 121.
22. *Ibid.*, n.º 207.3, p. 343.
23. Bahá’u’lláh, en *La Institución del Mashriqu’l-Adhkár*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2019), p. 34.
24. Bahá’u’lláh, citado en *La Fiesta de los 19 Días y reuniones bahá’ís*, (Buenos Aires: Editorial Bahá’í Indolatinoamericana, 1977), p. 27.
25. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá ‘Abbás] (Nueva York: Bahá’í Publishing Committee, 1916, impresión de 1930), vol. 3, p. 631. (traducción autorizada)
26. Bahá’u’lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá’í, 1999), párr. 57, p. 42.
27. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 48.1, p. 126.
28. De una carta fechada el 27 de agosto de 1989, publicada en *La Fiesta de los Diecinueve Días*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Buenos Aires: Editorial Bahá’í Indolatinoamericana, 1990), p. 3.
29. *Ibid.*, pp. 6–7.
30. *Las Palabras Ocultas*, n.º 82 del persa, p. 98.
31. *Ibid.*, n.º 80 del persa, p. 97.
32. ‘Abdu’l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2000), p. 39.
33. *Las Palabras Ocultas*, n.º 49 del persa, p. 81.
34. Shoghi Effendi, citado en *Principios de la administración bahá’í: una recopilación* (Buenos Aires: Editorial Bahá’í Indo-Latinoamericana, 1978), p. 20. (traducción ligeramente modificada).
35. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 17 de noviembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, p. 503. (traducción ligeramente modificada)
36. De un mensaje fechado el 21 de abril de 2010, publicado en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 14.16, p. 82. (traducción de cortesía)

37. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXII, párr. 1, p. 272.
38. *Las Palabras Ocultas*, n.º 3 del persa, p. 56.
39. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVIII, párr. 1, p. 262.
40. ‘Abdu’l-Bahá, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2011), p. 42.
41. *Las Palabras Ocultas*, n.º 36 del árabe, p. 39.